



Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Facultad de Ciencias de la Salud
Osasun Zientzien Fakultatea

Trabajo Fin de Grado / Gradu Bukaerako Lana

Grado en Psicología / Psikologia Gradua

Fundamentación teórica y factores de riesgo de la violencia filioparental

Iliana Martín García

Director/a / Zuzendaria
María Asunción Vega Oses

Pamplona / Iruñea

Mayo, 2023

Resumen

Introducción: la violencia filio-parental es un tipo de violencia intrafamiliar en la cual un adolescente ejerce violencia contra sus padres con el objetivo de obtener poder y control. Este tipo de violencia ha sido poco investigada, a pesar del aumento que ha sufrido en la última década y de la preocupación que ha despertado a nivel social. El presente estudio busca ahondar en este fenómeno, señalar los factores que influyen en él; como también, conocer el tratamiento psicológico que puede aplicarse a quienes ejercen este tipo de violencia. *Método:* En el presente estudio se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica sistemática en diferentes bases de datos, a partir de la cual se han seleccionado cuarenta y siete artículos científicos. *Resultados:* La violencia filio-parental es un fenómeno complejo en el que inciden factores de muy diversos tipos: personales, familiares, escolares y sociales. En el presente estudio se detallan los más relevantes, como también el tratamiento psicológico que parece ser prometedor para abordar esta problemática. *Conclusiones:* La violencia filio-parental es un fenómeno grave y complejo que requiere de estudios e investigaciones futuras que ahonden en las características de quienes la ejercen, y en los programas y estrategias de intervención psicológica que pueden resultar más eficaces para apoyar su erradicación.

Palabras clave: violencia filio-parental; factores de riesgo; perfil psicopatológico; tratamiento psicológico

Número de palabras: 14457

Abstract

Introduction: child-to-parent violence is a type of intrafamily violence in which an adolescent exercises violence against his parents in order to gain power and control. This type of violence has received few research, despite the increase it has suffered in the last decade and the concern it has aroused at a social level. The present study seeks to delve into this phenomenon, to point out the factors that influence it, as well as to know the psychological treatment that can be applied to those who exercise this type of violence. *Method:* In the present study, a systematic bibliographic review has been carried out in different databases, from which forty-seven scientific articles have been selected. *Results:* Child-to-parent violence is a complex phenomenon in which many different types of factors are involved: personal, family, school and social. The present study details the most relevant ones, as well as the psychological treatment that seems to be promising to address this problem. *Conclusions:* Child-to-parent violence is a serious and complex phenomenon that requires future studies and research that delve into the characteristics of those who exercise it, and into the psychological intervention programs and strategies that may be most effective to support its eradication.

Keywords: child to parent violence; risk factors; psychopathological profile; psychological treatment

Number of words: 14457

Índice

Introducción.....	1
Objetivos.....	2
Método.....	3
Resultados.....	6
Definición	6
Tipos de violencia filiofamiliar	7
Prevalencia de la violencia filiofamiliar	8
Teorías explicativas de la violencia filiofamiliar.....	10
Factores de riesgo	13
Características familiares	13
Características personales - Perfil psicopatológico	18
Características escolares.....	26
Características sociales.....	26
Tratamiento de la violencia filiofamiliar	29
Contextualización.....	29
Descripción del programa	30
Efectividad del programa	35
Discusión	36
Conclusiones.....	42
Referencias	45
Anexo	55

Índice de figuras

Figura 1. Estrategia de búsqueda y selección de artículos.....	5
--	---

Índice de tablas

Tabla 1. Sesiones del subprograma para adolescentes.....	32
Tabla 2. Sesiones del subprograma para padres/madres.....	33
Tabla 3. Sesiones del subprograma para familias.....	35

Introducción

La violencia familiar o intrafamiliar, tal y como lo define el artículo 173.2 del Código Penal español (1995) es el abuso que se ejerce entre miembros de una familia, en el que la víctima y el agresor presentan un vínculo civil, biológico, de convivencia o de dependencia (afectiva, económica o tutelar) (López-Alonso, 2019).

Nowakowski-Sims y Rowe (2017) y Fernández-González et al. (2022) señalan que este tipo de violencia tiene un gran impacto a nivel individual, familiar y social. Además, estos autores están de acuerdo en que ha sido muy investigada, sobre todo la que sufren los niños como consecuencia de la violencia en el hogar, sin embargo, existe poca investigación sobre los jóvenes como ejecutores de esta violencia, lo que se conoce como violencia filio-parental.

La violencia filio-parental es un tipo de violencia intrafamiliar en el que el menor ejerce daño físico, psicológico o emocional y económico a sus padres con el fin de ganar dominio y control (Cottrell, 2001), siendo la adolescencia el periodo del ciclo vital donde más se comete este tipo de delito (Ibabe y Bentler, 2016).

La adolescencia, tal y como señalan Ibabe (2015) y Branje (2018) es una etapa del ciclo vital que se caracteriza por diferentes cambios a nivel biológico, psicológico y social. Además, estos autores añaden que, como consecuencia de estos cambios, los adolescentes tratan de obtener autonomía, independencia y una relación de igualdad con sus padres, lo que puede provocar que aumenten las tensiones y se generen conflictos familiares entre padres e hijos que, en su forma más grave, puede dar lugar a la violencia filio-parental.

La literatura indica que la gran mayoría de casos de violencia filio-parental ocurren a la edad de 14-17 años, en la adolescencia media (Ibabe y Bentler, 2016; Simmons et al., 2018), siendo más frecuente el sexo masculino como ejecutor de este

tipo de actuaciones, y las madres como el miembro de la familia más afectado ante esta problemática (Bailín-Perarnau et al., 2016), lo que ha provocado que algunos autores prefieran referirse a la misma con el término “abuso de niño a madre” (Edenborough et al. 2008; Stewart et al., 2006).

Cabe destacar que la tasa de violencia filioparental está aumentando, y esto ha despertado una gran preocupación a nivel social en la última década (Coogan, 2012; Holt, 2016). Sin embargo, este tipo de violencia constituye un área poco estudiada e investigada en comparación con otros tipos de violencia intrafamiliar, como el abuso infantil o la violencia de pareja (Beckmann et al., 2017; Calvete, Orue, Gámez-Guádix, Del Hoyo-Bilbao y de Arroyabe, 2015; Calvete, Orue, Gámez-Guádix y Bushman, 2015; Gallego et al., 2019). Esto puede deberse a que las víctimas, que son los padres, suelen ocultar el abuso de sus hijos, minimizando la existencia de un problema de violencia familiar, tal y como ocurre en otro tipo de violencias (Calvete et al., 2017; Contreras y Cano-Lozano, 2016). Todo esto provoca que el problema se descubra tiempo más tarde por la intervención de algún profesional o la denuncia de los propios padres (Walsh y Krienert, 2007), lo que explicaría la idea de que se trate de un fenómeno totalmente subestimado y escasamente estudiado.

Por todo esto, se ha decidido profundizar en este tema, con el objetivo de poder conocer el fenómeno en cuestión, los factores que pueden contribuir a su aparición y desarrollo, y el tratamiento o pautas de intervención actuales que existen del mismo.

Objetivos

El presente estudio tiene como objetivo general llevar a cabo una revisión bibliográfica sobre la violencia filioparental.

Como objetivos específicos, se plantean: conocer el concepto, prevalencia y tipos de violencia filioparental; estudiar los factores que pueden explicar el fenómeno;

analizar las características familiares, individuales, sociales, escolares, así como el perfil psicológico y psicopatológico que caracteriza a la violencia filiofamiliar; e indagar en la intervención psicológica que puede resultar de eficacia para tratar esta problemática.

Método

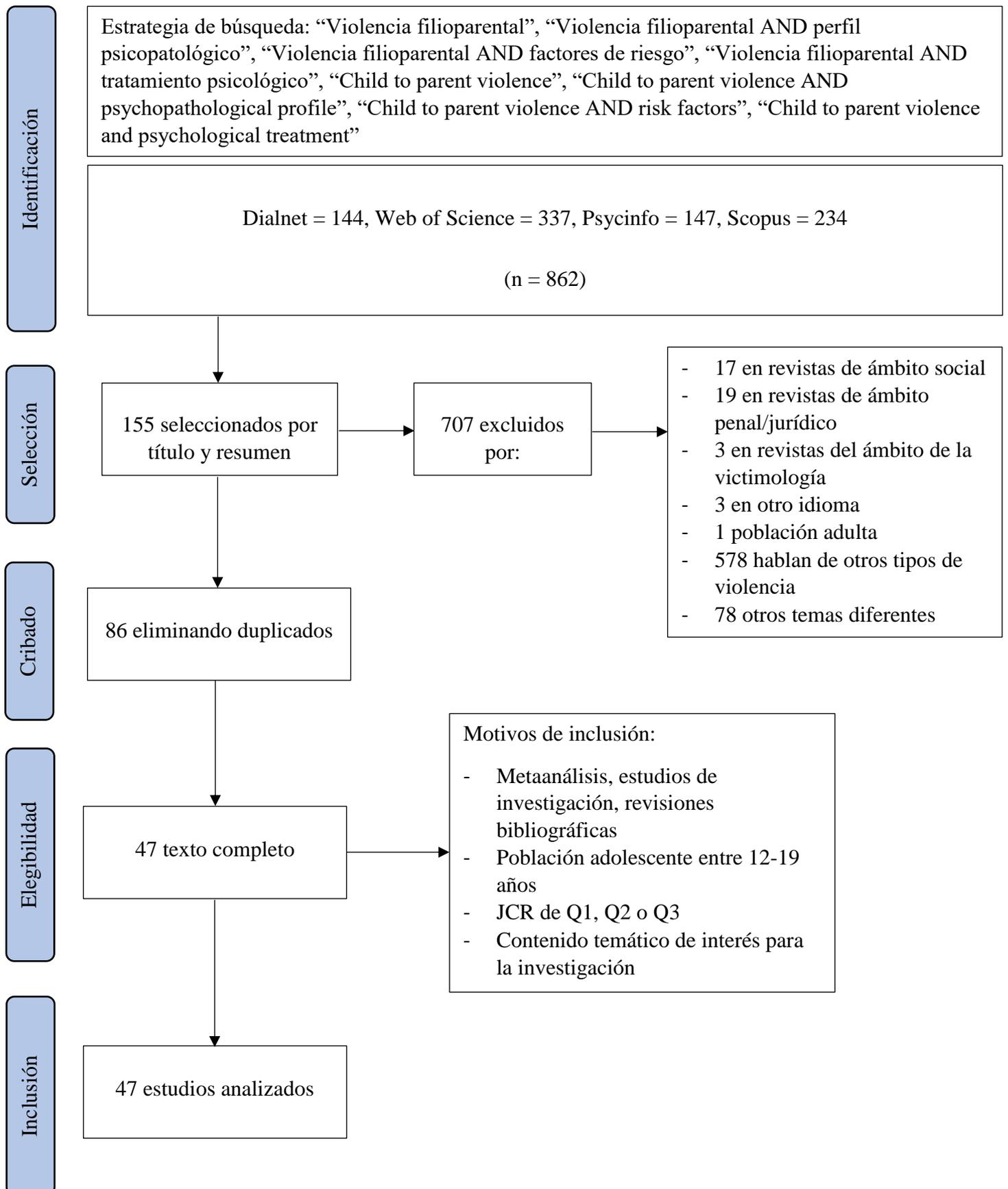
La metodología llevada a cabo en el presente estudio ha sido la revisión bibliográfica sistemática. Se realizaron búsquedas bibliográficas en diversas bases de datos, como Dialnet, Web of Science, Psycinfo y Scopus. En dichas bases de datos, se incluyeron artículos recientes en una franja de 9 años (2015-2023), con población adolescente e incluidos dentro del ámbito de la psicología.

Como estrategia de búsqueda, se consideraron las bases de datos mencionadas anteriormente, y se propusieron las siguientes búsquedas, tanto en español como en inglés: “violencia filiofamiliar”; “violencia filiofamiliar AND perfil psicopatológico”; “violencia filiofamiliar AND factores de riesgo”; “violencia filiofamiliar AND tratamiento psicológico”.

En total, se identificaron 862 artículos, de los cuales, tras una breve lectura del título y resumen de cada uno de ellos, se excluyeron 707 por los siguientes motivos: 17 eran artículos que se encontraban en revistas del ámbito social, 19 eran artículos que se encontraban en revistas del ámbito criminalístico o penal y 3 eran artículos que se encontraban en revistas del ámbito de la victimología. De los artículos correspondientes al ámbito de la psicología, 10 eran artículos que se encontraban en un idioma diferente al castellano o el inglés, 1 hacía referencia a la población adulta, 578 artículos hablaban de otros tipos de violencia que no eran la violencia filiofamiliar, como por ejemplo, el abuso sexual, el maltrato infantil, la violencia de género, el suicidio... y 78 artículos hablaban de temas totalmente diferentes, que no tenían que ver con la violencia filiofamiliar ni con otros tipos de violencia.

De los 155 artículos seleccionados, se eliminaron los duplicados, quedando un total de 86 artículos. De dichos artículos, se llevó a cabo una segunda lectura más profunda, y se seleccionaron aquellos que seguían los siguientes criterios de inclusión: que los artículos incluyeran, o bien metaanálisis, estudios de investigación o revisiones bibliográficas sobre el contenido temático de interés para el estudio, con población adolescente entre los 12-19 años y que estuvieran publicados en revistas con un factor de impacto de cuartil 1, cuartil 2 o cuartil 3 (Figura 1).

Finalmente, la búsqueda se redujo a 47 artículos, los cuales se detallan en el apartado de Anexos.

Figura 1*Estrategia de búsqueda y selección de artículos*

Resultados

Definición

La violencia filio-parental, también denominada “Síndrome del Padre Maltratado”, alude inicialmente a la violencia física y las amenazas verbales y no verbales de violencia física como principales formas de violencia (Contreras et al., 2020). Más tarde, el concepto se ha ampliado y, actualmente, se define como cualquier comportamiento que los hijos ejercen sobre sus padres con el fin de provocar daños físicos, psicológicos y económicos, con el fin de dominarles y obtener poder y control sobre ellos, llevando a cabo demandas irreales a los padres o controlando la manera en la que funciona el hogar, lo que genera una ruptura del núcleo familiar (Cano-Lozano et al., 2020; Contreras et al., 2020; Suárez-Relinque et al., 2020; Martínez-Ferrer et al., 2018; Rosado et al., 2017).

Otros autores como Almagro-García et al. (2019), utilizan el término “Síndrome del emperador” para hacer referencia a aquellos hijos que ejercen violencia contra sus progenitores a través del abuso, opresión, dominio y manipulación, con el fin de subordinar a sus padres.

Este tipo de violencia tiene lugar en el seno familiar (Código Penal, 1995, art. 173.2), en el cual el agresor, que es el hijo, asume el rol de dependencia y opresor y, las víctimas, que son los padres, se encuentran en una posición de desprotección, ya que por ley están obligados a asumir las responsabilidades de cuidar y educar a sus hijos (Almagro-García et al., 2019).

Además, recientemente, la definición de violencia filio-parental ha incluido que los comportamientos violentos sean repetidos en el tiempo, que el acto de violencia tenga una intención, y que el agresor se encuentre en un estado de conciencia plena, lo

que excluiría cualquier acto causado por una alteración psicológica (Contreras et al., 2020; Jiménez-García et al., 2022)

Tipos de violencia filioparental

En lo que respecta a los tipos de violencia filioparental, autores como Almagro-García et al. (2019), Cano-Lozano et al. (2020) y Contreras et al. (2020), tras hacer una revisión de otros estudios, describen 3 tipos de conductas violentas. En primer lugar, explican la violencia psicológica o emocional, ya sea verbal o no verbal, en la cual los hijos causan traumas emocionales y frustraciones a sus padres atacando e hiriendo sus sentimientos, pudiendo incluir gritos, insultos, amenazas o intimidaciones. En segundo lugar, describen la violencia física, en la cual los hijos provocan heridas en el cuerpo de sus padres través de empujones, bofetones, patadas o golpes. Por último, explican la violencia económica, en la cual los hijos roban, generan deudas, venden o destruyen objetos, siendo los padres los que deben asumir y solucionar dichos problemas.

Cabe destacar que estos tipos de violencia pueden superponerse, de forma que se produzca un proceso de escalada, en el que se de en primer lugar la violencia psicológica, para terminar en violencia física (Cano-Lozano et al., 2020; Del Hoyo-Bilbao et al., 2022).

Además, Cano-Lozano et al. (2020), Contreras et al. (2019) y Jiménez-García et al. (2022), tras haber revisado diferentes fuentes, señalan la presencia de otros tipos de violencia filioparental: reactiva e instrumental, siendo estos últimos más frecuentes. Estos autores describen la violencia filioparental de tipo reactiva como el empleo de la ira y atribuciones hostiles por parte del adolescente como respuesta a algún tipo de provocación anterior, como una agresión o amenaza de la misma; por su parte, explican la violencia filioparental de tipo instrumental como aquella que se ejerce con el fin de

obtener lo que se quiera, como, por ejemplo, evitar llevar a cabo alguna tarea o la hora de volver a casa.

Prevalencia de la violencia filioparental

En el estudio realizado, se ha detectado un índice de prevalencia alto. Para analizar dicha prevalencia, hay que tener en cuenta las diferentes muestras a partir de las cuales se obtienen los datos, ya que existen diferencias entre ellas, siendo las tasas mucho más altas en muestras clínicas y del ámbito judicial, y no tanto en comunitarias (Fernández-González et al., 2022; Jiménez-García et al., 2022), a pesar de ser en estas últimas donde se han llevado a cabo la mayoría de los estudios (Calvete et al., 2017).

En cuanto a las muestras clínicas y judiciales, los datos indican que la prevalencia de la violencia filioparental física entre los jóvenes agresores es del 73%, la violencia filioparental psicológica es del 84% y la violencia filioparental económica es del 53% (Fernández-González et al., 2022). De hecho, en España, la Fiscalía General del Estado (2019; citado en Contreras et al., 2020) señala el incremento de casos de violencia filioparental denunciados en el Juzgado de Menores a lo largo de los últimos diez años, siendo un total de 4.833 casos en 2018, en comparación con los 2.683 casos denunciados en 2007 (Ibabe, 2015).

En lo que respecta a muestras comunitarias, un estudio realizado por Calvete et al. (2017) indica que la prevalencia de violencia filioparental oscila entre el 4,6-65%.

Con respecto a los tipos de violencia filioparental, las revisiones de estudios llevados a cabo con muestras comunitarias indican que la prevalencia de la violencia filioparental física oscila entre el 4,6% (Martínez-Ferrer et al., 2020) y el 29% (Fernández-González et al., 2022). En el caso de la violencia filioparental psicológica, esta oscila entre un 34-93% (Martínez-Ferrer et al., 2020); Por último, la prevalencia de violencia filioparental económica es del 21% (Fernández-González et al., 2022).

Si se sigue como criterio que la violencia ocurra en al menos una ocasión, las revisiones de diferentes estudios indican que la prevalencia de la violencia filioparental física oscila entre el 4,6-22% (Suárez-Relinque et al., 2022); En cuanto a la violencia filioparental psicológica, los datos indican que esta oscila entre el 13,1% (Del Hoyo-Bilbao et al., 2018) y el 95% (Suárez-Relinque et al., 2022). Además, siguiendo este mismo criterio, Cano-Lozano et al. (2020) pone de manifiesto que, tras revisar diferentes estudios, los datos indican que la prevalencia de la violencia filioparental física es del 6,4-19,1% hacia las madres y 5,4-16,6% hacia los padres, la violencia filioparental psicológica es del 90,6-92,2% hacia las madres y un 79,5-86,5% hacia los padres y la violencia filioparental económica es del 26,9% para las madres y 23,7% para los padres. Estos datos confirman la idea de que el tipo de progenitor más afectado es la madre (Calvete y Orue, 2016; Loinaz et al., 2020). Sin embargo, existen estudios cuyos resultados muestran que este tipo de violencia es igual de prevalente hacia la madre como hacia el padre, encontrando una prevalencia de 51,4% para madres y 51,9% para padres en violencia psicológica, y de 1,9% para ambos padres en violencia física (Seijo et al., 2020).

Cabe destacar que, si se sigue como criterio que la violencia ocurra de manera reiterada en el tiempo, las tasas de prevalencia son más bajas, encontrando porcentajes de 14,2% para la violencia filioparental psicológica, y 3,2% para la violencia filioparental física (Suárez-Relinque et al., 2022).

Para poder explicar el aumento de casos de la violencia filioparental, las investigaciones sugieren la crisis económica de España del año 2008 como un claro precipitante, señalando que este contexto de crisis pueda haber provocado que los padres impongan más límites a sus hijos en cuanto a sus comportamientos consumistas,

y esto haya generado un aumento de disputas entre padres e hijos (Calvete, Orue y Gámez-Guádix, 2015; Izaguirre y Calvete, 2016).

Por último, cabe destacar que existe variabilidad en las tasas de prevalencia de la violencia filioparental en función de la persona que sea preguntada. Concretamente, los datos apuntan que la prevalencia es más baja cuando se les pregunta a los padres, que cuando se pregunta a los hijos (Calvete et al., 2017), ya que, tal y como se ha mencionado con anterioridad, los progenitores suelen ocultar el abuso de sus hijos (Contreras y Cano-Lozano, 2016).

Teorías explicativas de la violencia filioparental

Para poder entender la aparición y desarrollo de este fenómeno, la literatura sugiere diferentes teorías explicativas, agrupadas en teorías de corte ecológico y teorías de corte no ecológico.

La perspectiva ecológica analiza las diferentes variables involucradas en el desarrollo de la violencia filioparental, y resalta la necesidad de estudiar tanto las características personales de los agresores, como su contexto familiar y social (Carrascosa et al., 2018; Cano-Lozano et al., 2023). Desde este enfoque, una de las principales teorías explicativas del fenómeno de la violencia filioparental es el Modelo Ecológico Anidado de Dutton del año 1985 y Cottrell y Monk del año 2004, el cual es explicado en los estudios de Contreras y Cano-Lozano (2016) y Martínez-Ferrer et al. (2020). Este modelo señala que para poder explicar la violencia filioparental, hay que estudiar la influencia e interacción de los diferentes niveles implicados en este tipo de violencia: macrosistema, exosistema, microsistema y ontogénico, así como las correspondientes variables de cada uno de estos niveles, como las variables familiares, individuales, sociales, la escuela, el grupo de iguales o la propia comunidad.

Entre las teorías de corte no ecológico, destacan la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura, la Teoría General de la Tensión de Agnew, el Modelo de Procesamiento de la Información Social de Crick y Dodge, así como Dodge y Pettit, el modelo de la Terapia de Esquemas de Young y la Teoría del Comportamiento Problemático de Jessor.

Diferentes estudios como el de Bailín-Perarnau et al. (2016), Beckmann (2020), Calvete, Orue, Gámez-Guadix, Del Hoyo-Bilbao y de Arroyabe (2015) y Gallego et al. (2019) ponen de manifiesto la existencia del aprendizaje social de Bandura del año 1977 como teoría explicativa de este fenómeno. Según esta teoría, los comportamientos violentos que ejercen los padres, ya sea entre ellos (victimización vicaria) o hacia sus hijos (victimización directa), hace que los menores puedan aprender y entender la violencia como la forma principal de resolver conflictos u obtener lo que desean, sin sufrir consecuencias negativas por ello. Si estos problemas no son tratados de forma temprana, los niños no desarrollarán la capacidad de regulación emocional y esto aumentará la probabilidad de que ejerzan la violencia contra los padres en la adolescencia como un mecanismo de autoprotección (Nowakowski-Sims y Rowe, 2017).

Por otro lado, estudios como el de Beckmann (2020) y Contreras y Cano-Lozano (2016), hacen referencia a la Teoría General de la Tensión de Agnew del año 1992, la cual propone que la violencia contra los padres se enmarca como un recurso de afrontamiento que los adolescentes utilizan para atenuar las tensiones familiares, como, por ejemplo, el abuso físico que los padres ejercen contra ellos.

Además, continuando con lo anterior, Contreras et al. (2020) señalan en su estudio a Crick y Dodge en el año 1994, así como Dodge y Pettit en el año 2003, como autores que explican que el desarrollo de comportamientos violentos como

consecuencia de la exposición a los mismos, puede estar mediado por variables sociocognitivas. Ante esto, estos autores proponen el modelo de Procesamiento de la Información Social (SIP) desde el cual indican que el desarrollo de una conducta violenta viene determinado por la influencia de procesos cognitivos y emocionales. Así pues, indican que cuando los niños se enfrentan a diferentes situaciones, como es la exposición a la violencia en el hogar, estos crean un conocimiento social sobre el mundo, lo que condiciona su forma de procesar la información y de actuar cuando tienen que hacer frente a un nuevo estímulo social, y que puede provocar el comportamiento antisocial en los niños.

Asimismo, otro modelo que trata de explicar cómo la exposición a la violencia familiar y el estilo de crianza condicionan la aparición de comportamientos violentos en los niños es el modelo de la Terapia de Esquemas de Young y colaboradores en el año 2003, el cual se recoge en el estudio de Calvete, Orue, Gámez-Guadix y Bushman (2015). Según esta teoría, la forma en que los niños se ven a sí mismos y al mundo que los rodean toman forma de esquemas cognitivos, los cuales están influenciados por diferentes variables, como son la exposición a la violencia familiar y los estilos de crianza negativos. Además, añaden que este tipo de experiencias adversas provocan el desarrollo de esquemas cognitivos de desconexión y rechazo, lo que genera que el niño se sienta defectuoso y con la creencia de que las demás personas le harán daño.

Por último, el estudio de Calvete, Orue y Gámez-Guádix (2015) hace alusión a otra teoría que trata de explicar el comportamiento violento de los jóvenes: la Teoría del Comportamiento Problemático de Jessor en el año 1991, que establece que la violencia en los jóvenes tiene más probabilidad de ocurrir si estos llevan a cabo conductas problemáticas, como por ejemplo el consumo de sustancias.

Factores de riesgo

Debido al aumento de casos de violencia filioparental, y a la gravedad del problema, Del Hoyo-Bilbao et al. (2018) sugieren que es necesario analizar los factores implicados en el desarrollo de este tipo de violencia. En coherencia con ello, se presentan a continuación los más destacados.

Características familiares

Para explicar la violencia adolescente, uno de los aspectos más importantes y decisivos a analizar son los factores familiares o funcionamiento familiar (Del Hoyo-Bilbao et al., 2018; Beckmann, 2020).

En lo que respecta al nivel socioeconómico, los resultados indican que los jóvenes ejecutores de violencia filioparental proceden de familias con niveles socioeconómicos más bajos que la población general (Bailín-Perarnau et al., 2016). Sin embargo, existen otros estudios como el de Ibabe (2016), que señalan la falta de relación entre la violencia filioparental y el estatus socioeconómico, indicando que se han encontrado jóvenes violentos pertenecientes a familias con niveles socioeconómicos tanto bajos, como altos. En relación a esto último, Beckmann et al. (2017) indican que aquellos padres que presentan una alta educación, suelen pasar más tiempo en el trabajo, lo que supone una disminución del tiempo e involucración en el cuidado de sus hijos, y esto se ha visto que correlaciona con la violencia filioparental, especialmente la violencia filioparental verbal en las chicas.

En cuanto al tipo de familia, diferentes autores señalan que las familias monoparentales y mixtas son más vulnerables a sufrir violencia filioparental que las familiares tradicionales, debido a las diversas dificultades de adaptación a la nueva situación familiar, o a la capacidad de control reducida que experimentan los padres

debido al estrés de criar a sus hijos, lo que provoca problemas para abordar la etapa adolescente en la que se encuentra su hijo (Beckmann, 2020; Ibabe, 2015; Ibabe, 2016).

Otra de las variables a analizar es el estilo de crianza. Los estilos de crianza son métodos educativos que los padres llevan a cabo con sus hijos con el fin de ayudarles a formar sus principios, cogniciones, conductas y actitudes de acuerdo a la sociedad en la que viven (Martínez-Ferrer et al., 2018). Según Seijo et al. (2020), esta variable influye de forma crucial en las actitudes y actuaciones de los adolescentes. De hecho, en un estudio realizado por Loinaz et al. (2022), el estilo de crianza supuso el factor de riesgo familiar más prevalente para desarrollar violencia filioparental.

Por su parte, Suárez-Relinque et al. (2019), a partir de la revisión de otros autores, indican que los estilos de crianza se construyen sobre dos dimensiones: la dimensión de rigor/supervisión y la dimensión de implicación/aceptación. Según estos autores, la primera hace referencia a la forma en que los padres controlan a sus hijos, además de ocupar una posición de autoridad ante ellos; y, la segunda, hace referencia al cariño, cercanía, ayuda y comunicación que los padres ofrecen a sus hijos. En base a estas dos dimensiones, Ibabe (2015), Ibabe y Bentler (2016) y Martínez-Ferrer et al. (2018) establecen 4 estilos de crianza: el democrático/autoritativo, es un estilo en el que los padres son tanto exigentes y controladores con sus hijos como sensibles y afectivos; el estilo autoritario, es un estilo en el que los padres son muy rigurosos y controladores, llegando a confiar en el castigo como método de resolver los conflictos, y además no son afectuosos ni afectivos; el negligente es un estilo en el que los padres/madres presentan bajos niveles de control y afecto por sus hijos; y el indulgente, es un estilo en el que los padres son muy afectuosos y cálidos con sus hijos, pero no les supervisan ni controlan, ya que prefieren no interferir en su independencia.

Los resultados del estudio realizado por Suárez-Relinque et al. (2019) muestran que los estilos de crianza que más se relacionan con la violencia filioparental son el estilo autoritario, seguido del estilo negligente, siendo el estilo indulgente el que obtiene puntuaciones más bajas en relación a la violencia filioparental. Sin embargo, otras investigaciones añaden el estilo indulgente como el estilo de crianza propio de los adolescentes agresores, los cuales viven en hogares en los que se cede a cualquier tipo de petición de los hijos, sin establecer límites ni consecuencias de sus conductas y se toleran y refuerzan los comportamientos violentos (Almagro-García et al., 2019; Suárez-Relinque et al., 2019). Revisiones recientes confirman dichas afirmaciones, señalando que el estilo autoritario, permisivo o indulgente y negligente, son estilos educativos favorecedores de desarrollar comportamientos violentos en los hijos (M.L. Martínez et al., 2015).

Tal y como se ha señalado anteriormente, la relación existente entre el estilo de crianza y la violencia filioparental presenta resultados muy dispares. Por ello, diferentes estudios han decidido centrarse en dimensiones parentales más específicas para explicar este fenómeno. Según varios estudios, la ausencia de calidez parental, especialmente de la figura materna, es un factor de riesgo para desarrollar violencia filioparental (Cano-Lozano et al., 2020). Además, la falta de apoyo emocional, habilidades de comunicación y autonomía, la presencia de padres con expectativas poco realistas y actitud fría y distante (Cano-Lozano et al., 2023; Ibabe, 2016) también son factores de riesgo. En relación con lo anterior, Calvete, Orue, Gámez-Guádix y Bushman (2015) señalan que, cuando en el hogar hay ausencia de calidez y apoyo parental, los niños pueden crear esquemas cognitivos que incluyen sentimientos de rechazo y desconexión, así como narcisismo, lo que puede dar lugar a la violencia filioparental. De esta forma, en este estudio, los resultados muestran que las niñas desarrollan más sentimientos de

desconexión y rechazo, y los niños muestran más narcisismo ante la ausencia de calidez y apoyo paternal, lo que predice violencia filioparental.

Continuando con las dimensiones parentales que pueden ser factores de riesgo para desarrollar la violencia filioparental, diferentes autores señalan la sobreprotección, el rechazo (Ibabe y Bentler, 2016), así como el conflicto familiar, un bajo nivel de cohesión y la violencia familiar (Ibabe, 2015).

En lo que respecta a las estrategias de disciplina familiar, el estudio de Ibabe (2015; p. 616), las define como “métodos para moldear el carácter y enseñar a auto-controlarse y fomentar las conductas aceptables” y las clasifica en tres tipos: coercitivas o asertivas de poder, inductivas e indiferentes. De esta forma, Ibabe (2016), tras hacer una revisión de diferentes autores, define las asertivas de poder como la emisión de consecuencias negativas como golpes, amenazas o eliminar privilegios ante el mal comportamiento del adolescente, sin explicar el motivo; las segundas, implican el establecimiento de explicaciones y consecuencias coherentes ante el mal comportamiento; y, por último, las indiferentes (Ibabe, 2015) hacen referencia a la insensibilidad y pasividad parental. Ante esto, los datos indican que no ser eficaz aplicando estrategias de disciplina parental guarda relación con la violencia filioparental, destacando que el uso de la disciplina asertiva de poder se relaciona con más violencia por parte de los adolescentes (Ibabe y Bentler, 2015). De hecho, los resultados del estudio de Jiménez-Granado et al. (2023) indican que la disciplina asertiva de poder en la que se agrede psicológicamente al niño, predice la violencia filioparental hacia el padre, y no prestar atención al mal comportamiento del niño, predice la violencia filioparental hacia la madre. Sin embargo, a pesar de los resultados comentados anteriormente, existe poca investigación sobre las estrategias de disciplina

familiar para explicar la conducta violencia de los adolescentes contra sus padres (Ibabe y Bentler, 2016).

Asimismo, Ibabe (2015) señala otra clasificación de estrategias de disciplina familiar en función del nivel de coerción parental: las coercitivas, las cuales se caracterizan por la presencia de castigo tanto físico como psicológico; las parcialmente coercitivas, que se caracterizan por eliminación de privilegios; y las no coercitivas, las cuales hacen referencia a la disciplina inductiva explicada anteriormente.

Cabe destacar que la disciplina coercitiva de tipo físico por parte de los padres tiene relación con la violencia filioparental con independencia de una crianza positiva, lo que confirma la hipótesis de la bidireccionalidad de la violencia, es decir, el uso de estrategias coercitivas puede causar violencia en los hijos, pero a su vez, las conductas violentas de los hijos pueden provocar que los padres utilicen determinadas estrategias de disciplina (Del Hoyo-Bilbao et al., 2018; Ibabe, 2015; Ibabe y Bentler, 2016).

Por último, otra de las variables que más relevancia ha cobrado para poder explicar este fenómeno es la exposición a la violencia en el hogar. Según varios autores, la presencia de violencia por parte de los padres o entre los padres aumenta la probabilidad de que los hijos ejerzan violencia filioparental hasta en un 70% (Gallego et al., 2019). A este proceso se le conoce como bidireccionalidad de la violencia, es decir, la forma en que los niños interiorizan que la única forma de poder resolver un conflicto es a base del uso de la violencia (Ibabe, 2015).

De hecho, en el estudio de Navas-Martínez y Cano-Lozano (2022), un 63,4% de los adolescentes que ejercen violencia filioparental, también han experimentado otro tipo de victimización previamente. Asimismo, en el estudio de Nowakowski-Sims y Rowe (2017), en el que participan adolescentes denunciados por violencia filioparental, estos señalan haber sufrido una media de 10 experiencias adversas en la infancia, de las

cuales un 72% corresponde a gritos entre los padres, un 54% peleas entre los padres y un 25% haber sido gravemente herido por los padres.

Características personales - Perfil psicopatológico

A pesar de la importancia de analizar los factores de riesgo psicológicos que puedan explicar la aparición y desarrollo de la violencia filioparental, la literatura se ha centrado en estudiar más en profundidad otros factores, siendo pocos los estudios que hablan sobre las variables individuales, psicológicas y las vivencias emocionales de los jóvenes que cometen violencia filioparental (Suárez-Relinque et al., 2022).

En relación al sexo del agresor, los resultados de diferentes estudios indican ciertas discrepancias. La revisión llevada a cabo por Almagro-García et al. (2019) y el estudio de Beckmann (2020) indican que el género masculino ejecuta violencia filioparental con más frecuencia que el femenino, sin embargo, otros estudios indican que es el género femenino el que lleva a cabo con más frecuencia este tipo de comportamientos, sobre todo, cuando la víctima es la madre (Navas-Martínez y Cano-Lozano, 2022). En lo que respecta al tipo de violencia cometida por cada uno de los sexos, de nuevo existen diferencias según los diferentes estudios analizados. De este modo, varios estudios realizados con muestras clínicas o judiciales indican una mayor prevalencia de violencia filioparental psicológica en chicas y violencia filioparental física en chicos Rosado et al. (2017), aunque cabe destacar que, en un estudio llevado a cabo por Loinaz et al. (2020), las chicas cometen más violencia filioparental física hacia sus madres que hacia sus padres. La explicación a esto último radica en que las chicas pueden percibir a sus madres como mujeres débiles a las que se les puede controlar y agredir más fácilmente (Cano-Lozano et al., 2023). Por otro lado, otros estudios llevados a cabo con muestras comunitarias indican que no existen diferencias en cuanto

al tipo de violencia ejercida por cada uno de los sexos (Izaguirre y Calvete, 2016; Seijo et al., 2020; Suárez-Relinque et al., 2022).

En lo que respecta a la variable edad, Ibabe y Bentler (2016) explican la “curva edad-crimen”, en la cual, los delitos se hacen más frecuentes en la adolescencia media-tardía, y disminuyen conforme se llega a la edad adulta. Sin embargo, varios autores señalan que la mayoría de casos de violencia filioparental se suelen dar en la adolescencia media, es decir, entre los 14-17 años (Ibabe y Bentler, 2016; Suárez-Relinque et al., 2022), y que es en la adolescencia tardía cuando comienza a disminuir (Calvete et al., 2020).

En lo que respecta a las variables psicológicas que caracterizan a esta población, el estudio realizado por Del Moral et al. (2019) ha analizado la influencia de la reputación social, que se define como la percepción que tiene un adolescente de sí mismo a partir de la imagen y reacciones que tienen las personas significativas de su entorno sobre él. Los resultados de dicho estudio señalan que esta variable tiene relación con el desarrollo de comportamientos violentos y, además, indican que aquellos jóvenes que ejercen violencia filioparental, quieren que los demás les perciban como desafiantes, desobedientes y duros.

En relación con la variable anterior, otra de las variables que juegan un papel importante en la violencia filioparental es el autoconcepto familiar. Los resultados del estudio de Martínez-Ferrer et al. (2020) señalan una relación inversa entre esta variable y la violencia filioparental, es decir, la violencia filioparental aumenta si disminuye autoconcepto familiar. En lo que respecta a las diferencias entre chicos y chicas, los resultados de dicho estudio indican que las chicas que ejercen violencia filioparental presentan un autoconcepto familiar más bajo que los chicos.

Otra variable que guarda mucha relación con la violencia filioparental es la soledad emocional, que, según Suárez-Relinque et al. (2022), esta hace referencia a percibir falta de conexión afectiva con los demás, a pesar de la red social que tiene el individuo. Según este estudio, sentirse solo emocionalmente está relacionado con violencia filioparental alta, en comparación con aquellos jóvenes que ejercen violencia filioparental moderada o baja y señala que las chicas presentan puntuaciones más altas en esta variable.

El malestar psicológico se trata de otra variable importante en este ámbito. Martínez-Ferrer et al. (2020) lo define como el sufrimiento emocional que experimenta una persona como consecuencia de diferentes factores estresantes que tiene que afrontar en su vida diaria. Este estudio indica que la violencia filioparental aumenta a medida que aumenta el malestar psicológico en los adolescentes, y que las chicas obtienen puntuaciones más altas que los chicos.

Asimismo, la alexitimia es otra variable muy estudiada por su relación con la violencia filioparental. Esta se define como la dificultad para identificar y reconocer los sentimientos, sin dar lugar a las experiencias subjetivas de la vida (Martínez-Ferrer et al., 2018; Suárez-Relinque et al., 2022). De esta forma, diferentes estudios indican que aquellos adolescentes que presentan alexitimia, utilizan la violencia como estrategia para resolver los conflictos (Martínez-Ferrer et al., 2018) mostrando esta variable en mayor medida en contextos de violencia filioparental alta, en comparación con aquellos jóvenes procedentes de ambientes con moderada o baja violencia filioparental (Suárez-Relinque et al., 2022). En lo que respecta a las diferencias entre chicos y chicas, los resultados del estudio señalan que las chicas presentan puntuaciones más altas en esta variable que los chicos.

Otra de las variables psicológicas más estudiadas es la ideación suicida. El estudio de Suárez-Relinque et al. (2022), define la ideación suicida como el componente cognitivo del acto suicida, en el que la persona desea, piensa llevar a cabo el acto de suicidarse. Ante ello, diferentes estudios han señalado que la ideación suicida es un factor de riesgo para ejercer violencia filioparental y al revés, es decir, ejercer violencia filioparental parece dar lugar a niveles más altos de ideación suicida (Beckmann et al., 2017; Martínez-Ferrer et al., 2020; Suárez-Relinque et al., 2022). Además, los resultados del estudio de Martínez-Ferrer et al. (2020) y Suárez-Relinque et al. (2022) señalan que las chicas obtienen puntuaciones más altas en ideación suicida que los chicos, lo que muestra diferencias en cuanto al sexo.

Con respecto a la variable de ideación paranoide, el estudio realizado por Rosado et al. (2017) indica que, en el contexto de violencia filioparental, esta tiene que ver con el miedo que tiene el adolescente a perder la autonomía o el control. Estos autores detectan en su estudio una relación entre la ideación paranoide y la violencia filioparental psicológica, lo que podría explicar que el adolescente comete este tipo de violencia sobre sus padres para conseguir el poder, dominio y control que teme perder, y de ese modo alcanzar sus objetivos. En cuanto a las diferencias entre chicos y chicas, los resultados de dicho estudio señalan que, en el caso de las chicas, existe una relación positiva entre la escala de ideación paranoide y la violencia filioparental hacia la madre, sin encontrar una relación significativa en el caso de los chicos.

Asimismo, y relacionado con la exposición a la violencia comentada en apartados anteriores, diversos estudios indican que la exposición a la violencia y desarrollar conductas violentas puede estar mediado por variables sociocognitivas desadaptativas (Contreras y Cano-Lozano, 2016; Contreras et al., 2020). Entre estas variables se encuentran la atribución hostil sobre las intenciones de los demás; la ira y el

acceso a respuestas negativas, que se relacionan con la violencia filioparental de tipo reactivo; y la anticipación de las consecuencias positivas de la violencia y su justificación, que se relacionan con la violencia filioparental de tipo instrumental (Contreras et al., 2020). Asimismo, estos autores añaden que estas variables explican cómo los adolescentes normalizan el uso de la violencia, y acceden más fácilmente a respuestas negativas ante una provocación. Al haber vivido en un entorno violento, los adolescentes aprenden que la violencia es la mejor forma de resolver los conflictos interpersonales (M.L. Martínez et al., 2015), la justifican y, en consecuencia, tienen expectativas positivas sobre la misma (Cano-Lozano et al., 2020; Cano-Lozano et al., 2023). En lo que respecta a las diferencias entre chicos y chicas, Cano-Lozano et al. (2023) indica que, tras una revisión de diferentes estudios, los resultados muestran que las chicas suelen presentar mayores puntuaciones en ira y en anticipación de las consecuencias positivas de la agresión, mientras que los chicos presentan mayores niveles en justificación de la violencia.

A pesar de la literatura existente sobre los factores de riesgo para cometer violencia filioparental, Calvete, Orue y Gámez-Guádix (2015) señalan que existen pocos estudios que hayan estudiado características de tipo conductual que ayuden a entender este fenómeno. Sin embargo, una de las características que más ha llamado la atención y que más ha sido estudiada por diferentes autores es el abuso de sustancias, la cual, según los resultados de este estudio, predice la violencia filioparental.

Para poder explicar la relación que tiene esta variable con la violencia filioparental, dicho estudio alude a varios mecanismos. En primer lugar, cabe destacar que los propios efectos de las sustancias pueden provocar que aumente la violencia en los adolescentes, ya que aumenta la excitación y disminuye el control de impulsos. En segundo lugar, los adolescentes pueden ser violentos con sus padres en el contexto de

querer conseguir dinero para comprar drogas y sus padres se nieguen. Por último, la violencia y el abuso de sustancias comparten causas, como son, las diferentes sensaciones que producen en el individuo, la ausencia de una crianza positiva o incluso diagnósticos como el trastorno de personalidad antisocial.

Tras entender cómo funciona esta relación, existen diferentes autores que han confirmado que el abuso de sustancias se relaciona o predice la violencia filiofamiliar física y psicológica (Beckmann et al., 2017; Calvete et al., 2020; Calvete, Orue y Gámez-Guádix, 2015). De hecho, en un estudio de Bailín-Perarnau et al. (2016) se ha encontrado que uno de los factores de riesgo comunes en aquellos jóvenes que han sido violentos con sus padres es el abuso de sustancias, concretamente, el consumo de alcohol y de cannabis. En lo que respecta a las diferencias entre chicos y chicas, los resultados del estudio de Calvete, Orue y Gámez-Guádix (2015) señalan que el abuso de sustancias está relacionado con la violencia filiofamiliar física en chicos, y no tanto en chicas. Asimismo, las madres suelen ser el progenitor más afectado en esta variable, ya que estas suelen ser las que imponen las normas y controlan el uso que sus hijos hacen del dinero, lo que genera más conflictos para que los adolescentes puedan obtener dicho dinero y gastárselo en drogas (Calvete et al., 2020).

Otros autores han encontrado que los adolescentes que ejercen violencia filiofamiliar se encuentran bajo los efectos de las sustancias, e informan acerca de la relación bidireccional entre el abuso de sustancias y la violencia filiofamiliar (Calvete, Orue y Gámex-Guádix, 2015). Esta relación bidireccional hace referencia a que el consumo de sustancias puede conducir a una desinhibición del adolescente (Cano-Lozano et al., 2020), lo que provoca la violencia hacia los padres, pero, a su vez, la violencia hacia los padres puede provocar que el adolescente lleve a cabo conductas de consumo (Calvete, Orue y Gámex-Guádix, 2015).

Sin embargo, Almagro-García et al. (2019), tras hacer una revisión de diferentes fuentes, indican que, aunque exista asociación entre la violencia filiofamiliar y el abuso de sustancias, este no resulta la causa u origen de dicho ejercicio de violencia, aunque su influencia es clara. Estos autores indican, tal y como se ha comentado con anterioridad, que la violencia filiofamiliar y el abuso de sustancias comparten factores de riesgo, los cuales pueden aumentar la probabilidad de ejercer este tipo de violencia, y se puede generar una retroalimentación mutua, es decir, un adolescente puede comenzar a consumir drogas, lo que provocará que se aleje de aquellas personas y actividades prosociales, y se junte a aquellas personas con comportamientos más desviados, lo que hace que aumente la probabilidad del ejercicio de violencia. Por todo ello, el consumo de sustancias no causa la violencia filiofamiliar, pero sí:

Puede actuar como una variable facilitadora de este fenómeno ya que está asociado a la inadaptación social e influye en el estado psíquico del agresor; puede actuar como variable mantenedora cuando se emplea como estrategia de afrontamiento de determinados conflictos familiares, baja autoestima o ansiedad; y como variable consecuente, cuando el agresor o víctima consume para aliviar la culpa, o como afrontamiento para reducir el sentimiento de vergüenza y fracaso en su rol de padres. (Almagro-García et al., 2019, p. 7).

Por último, otra variable a analizar como predictora de la violencia filiofamiliar es la personalidad psicopática en los adolescentes. Según el estudio de Del Hoyo-Bilbao et al. (2022), esta personalidad psicopática está formada por 3 dimensiones que se relacionan entre ellas: la dimensión afectiva, que hace referencia al rasgo insensible y no emocional; la dimensión interpersonal, que hace referencia al rasgo grandioso y manipulador; y la dimensión conductual, que hace referencia al rasgo impulsivo e irresponsable. De este modo, los resultados de dicho estudio indican que, a nivel

transversal, todas las dimensiones se relacionan con la violencia filioparental y que, analizando los resultados 6 meses después, a nivel longitudinal, solo la dimensión conductual predice la violencia filioparental de tipo psicológica, entendiendo la dimensión conductual como un problema de estabilidad emocional o de reflexión antes de llevar a cabo cualquier actuación. En cuanto a las diferencias entre chicos y chicas, a pesar de que las diferencias son pequeñas, los resultados del estudio indican que los chicos adquieren puntuaciones más altas en las dimensiones del rasgo grandioso-manipulador e insensible-no emocional, mientras que las chicas obtienen puntuaciones más altas en la dimensión del rasgo impulsividad-irresponsabilidad. Sin embargo, en el estudio de Jiménez-Granado et al. (2023), son las niñas las que presentan mayor insensibilidad emocional que los niños cuando los padres llevan a cabo conductas de ignorar el comportamiento de sus hijos.

Asimismo, cabe señalar que autores como Almagro-García et al. (2019), Arias-Rivera y Hidalgo-García (2020), Del-Hoyo Bilbao et al. (2020), López-Alonso (2019), M.L. Martínez et al. (2015) y Rosado et al. (2017), tras hacer una revisión bibliográfica de otros autores, señalan otro tipo de variables psicológicas que se relacionan con la violencia filioparental, como son el comportamiento violento, la dificultad para controlar los impulsos y la ira, inestabilidad emocional, carencia de empatía, baja autoestima, bajo nivel de frustración, rebeldía, oposicionismo, irritabilidad, disminución de la satisfacción por la vida, ausencia de culpa y miedo al castigo, distorsiones perceptivas que les impiden tomar decisiones coherentes, peor autoconcepto académico, emocional, familiar, social y físico, percepción de estrés, hostilidad, locus de control externo, necesidad de aprobación y creencias de grandiosidad.

Por último, y en relación a la posible presencia de un trastorno mental, la revisión llevada a cabo por Almagro-García et al. (2019) ha encontrado relación entre la

violencia filiofamiliar y el trastorno obsesivo compulsivo, trastorno por déficit de atención e hiperactividad, trastorno bipolar, trastorno disocial o negativista-desafiante, psicopatía, ansiedad, depresión, problemas conductuales. Asimismo, otros autores añaden el trastorno de vinculación, trastorno explosivo intermitente y antisocial, trastorno disruptivo o de aprendizaje (M.L. Martínez et al., 2015), y trastorno límite de la personalidad (Jiménez-Granado et al., 2023), si bien solo se han encontrado datos más concluyentes en relación al trastorno por déficit de atención e hiperactividad (Bailín-Perarnau et al., 2016).

Características escolares

En lo que respecta al mundo académico y laboral, diferentes autores indican la presencia de fracaso escolar, dificultades académicas, absentismo escolar, rechazo hacia la escuela y problemas de comportamiento en jóvenes ejecutores de violencia filiofamiliar (M.L. Martínez et al., 2015; Bailín-Perarnau et al., 2016), menor participación, menor capacidad de adaptación a la escuela y menor orientación a la tarea (Ibabe, 2016).

Asimismo, en un estudio realizado por Calvete, Orue, Gámez-Guádix, Del Hoyo-Bilbao y de Arroyabe (2015), los resultados indican que más de la mitad de los jóvenes que han cometido violencia filiofamiliar, proceden de una situación de acoso escolar, lo que pone de manifiesto que la victimización escolar se relaciona con el desarrollo de conductas violentas.

Características sociales

En cuanto a la relación con sus iguales, diversos estudios indican que aquellos adolescentes que ejercen violencia filiofamiliar, tienden a relacionarse con otros adolescentes que cometen el mismo tipo de violencia o que padecen otro tipo de relaciones problemáticas como conexiones con grupos conflictivos o ausencia de

vínculos de amistad (M.L. Martínez et al., 2015; López-Alonso, 2019). En lo que respecta a las diferencias entre chicos y chicas, los resultados muestran que la influencia de los pares parece tener más peso en los chicos que en las chicas (Loinaz et al., 2020).

Así mismo, el estudio de Carrascosa et al. (2018) sugiere que aquellos adolescentes que ejercen violencia filioparental, también ejercen violencia hacia sus iguales. Una posible explicación a esto, tal y como señalan estos autores en su estudio, es que, si los adolescentes están expuestos a violencia familiar, estos aprenden a utilizar la violencia como única forma de resolver los problemas, y es por ello que esto pueden transferirlo a un contexto que no sea el familiar, actuando de la misma manera con sus iguales.

Además, diferentes estudios han tratado de analizar la relación existente entre la violencia en el noviazgo y la violencia filioparental. La violencia en el noviazgo se define como cualquier tipo de comportamiento violento de naturaleza física, psicológica o sexual, así como la conducta de acoso, que se lleve a cabo en persona o a través de medios electrónicos (Fernández-González et al., 2022).

Ante esto, los resultados muestran que aquellos adolescentes que actúan de forma violenta en alguna relación cercana, como la violencia filioparental, tienden a actuar de ese mismo modo en otro tipo de relaciones cercanas, como la violencia en el noviazgo (Izaguirre y Calvete, 2016). Otros autores corroboran dicha afirmación, señalando que aquellos adolescentes que cometen violencia filioparental, tienden a llevar a cabo con mayor probabilidad comportamientos violentos con sus parejas a la edad de 14-15 años, pero, además, aquellos adolescentes que ejercen violencia en el noviazgo, tienden a cometer comportamientos violentos hacia sus padres a la edad de 15-16 años, lo que supone una relación bidireccional entre ambos tipos de violencia (Fernández-González et al., 2022).

Poniendo el foco de atención en variables más concretas, el estudio de Suárez-Relinque et al. (2020), analiza diferentes variables psicosociales para explicar el desarrollo de la violencia filioparental. Entre ellas destaca el uso excesivo y compulsivo que hace el adolescente de las redes sociales, lo que provoca un grave perjuicio sobre su vida diaria. En general, los resultados señalan que esta variable se relaciona con la violencia filioparental, con puntuaciones más altas en chicos que en chicas.

Asimismo, los adolescentes que ejercen conductas de violencia filioparental, muestran una menor actitud positiva hacia otras figuras de autoridad, como son los docentes, miembros del estado, etc., (Del Moral et al., 2019) teniendo actitudes de descontento y percepciones de injusticia hacia dichas figuras (Martínez-Ferrer et al., 2018).

Otra variable psicosocial muy relacionada con la anterior es la actitud hacia la transgresión de las normas sociales. De hecho, hay estudios que informan que aquellos adolescentes que ejercen violencia filioparental, presentan una actitud más positiva para trasgredir las normas (Del Moral et al., 2019; Martínez-Ferrer et al., 2018).

Cabe añadir que, debido a todos los cambios ocurridos en el último siglo en el mundo occidental, la violencia se ha convertido en algo más habitual, y existen factores sociales que pueden estar generándola y manteniéndola:

La existencia de valores sociales violentos en las sociedades actuales, la búsqueda del éxito fácil y la permisividad sobre comportamientos inaceptables, lo que, unido a la exposición a la violencia en los medios de comunicación y el creciente sexismo, incrementan el poder del hedonismo y del nihilismo, convirtiéndose en semillas de la violencia que también germinan en el ámbito familiar (M.L. Martínez et al., 2015, p. 220).

Tratamiento de la violencia filio-parental

Contextualización

La violencia filio-parental sigue un proceso de escalada, que puede empezar y evolucionar desde conductas de violencia verbal, a formas más graves y frecuentes de violencia, lo que hace necesario que los jóvenes y sus familias reciban una intervención psicológica que les ayude a resolver y afrontar cuanto antes este problema (Ibabe et al., 2021).

La revisión realizada por Almagro-Garcia et al. (2019) destaca la necesidad de colaboración de tres tipos de servicios en la intervención de la violencia filio-parental, así como la conveniencia de llevar a cabo una intervención multidisciplinar. Por un lado, se encuentran, los Servicios Judiciales, los cuales emplean medidas judiciales en aquellos menores que ejercen ese tipo de violencia; por otro lado, los Servicios Sociales, que desarrollan el seguimiento del joven y su familia; y, por último, los Servicios de Salud Mental, los cuales desarrollan la intervención psicológica y ofrecen estrategias tanto al menor como a su familiar, que apoyen la restauración de las relaciones familiares.

Ibabe et al. (2018) indican la importancia de encontrar programas de tratamiento efectivos para trabajar la violencia filio-parental en adolescentes, siendo necesario intervenciones muy precisas por parte de los profesionales. En atención a ello, estos autores han llevado a cabo una revisión bibliográfica sobre los programas de intervención que tienen por objetivo el tratamiento de la violencia filio-parental desde el ámbito de la desprotección infantil, salud mental y judicial, concluyendo que no se existe ningún tratamiento con buena evidencia científica.

Recientemente, se ha desarrollado un programa denominado Programa de Intervención Precoz de la Violencia Filio-Parental, propuesto por Ibabe y colaboradores

en el año 2019, dirigido a eliminar la violencia filiofamiliar y mejorar las relaciones y bienestar familiares, el cual obtiene resultados prometedores (Arnosó et al., 2021), y se describe a continuación.

Descripción del programa

El Programa de Intervención Precoz de la violencia filiofamiliar, según Arnosó et al. (2021), es un programa de intervención grupal (5-10 participantes) psicoeducativo con abordaje cognitivo-conductual y sistémico creado en España por Ibabe y colaboradores en el año 2019. Señalan que el enfoque sistémico se propone como principal abordaje en las sesiones familiares, y el enfoque cognitivo-conductual se propone como principal abordaje en las sesiones con el grupo de adolescentes y de padres. Además, estos autores indican en su estudio que el programa se basa en el modelo de la práctica restaurativa de Routh y Anderson del año 2015 e integra detalles del programa Step Up de Routh y Anderson del año 2004 y del tratamiento educativo por maltrato ascendente de González-Álvarez y colaboradores del año 2013. Asimismo, enfatizan tres características importantes en este programa: cuenta con un protocolo bien establecido, se puede acceder libremente al programa y se interviene en 3 niveles diferentes, que se detallarán más adelante.

El objetivo general del programa consiste en reducir o eliminar la violencia filiofamiliar y los comportamientos abusivos entre padres e hijos, así como implementar estrategias que ayuden a mejorar las relaciones y conductas respetuosas entre ellos (Arnosó et al., 2021; Ibabe et al., 2018).

En cuanto a la población participante, este programa va dirigido a jóvenes con edades comprendidas entre 12-17 años que ejercen violencia filiofamiliar y sus familias (Arnosó et al., 2021; Ibabe et al., 2018; Ibabe et al., 2021).

El programa cuenta con un manual de intervención en el que se detallan cada una de las sesiones y, además, incluye cuadernos de trabajo para los padres y para los adolescentes con actividades e información de consulta de todas las sesiones (Arnosó et al., 2021; Ibabe et al., 2021).

Dicho programa tiene una duración de aproximadamente 24 semanas, y está formado por 35 sesiones de 90 minutos de duración en total, que se divide en tres subprogramas: el Subprograma de Adolescentes, que cuenta con 16 sesiones; el Subprograma de Padres, de 11 sesiones; y el Subprograma de Familia, de 8 sesiones, en el cual se reúne toda la familia para poner en práctica diferentes habilidades aprendidas (Ibabe et al., 2021). Además, este tratamiento cuenta con la posibilidad de hacer una evaluación pre y post con seguimiento de 6 meses tras su finalización (Ibabe et al., 2018).

Además, Arnosó et al. (2021) e Ibabe et al. (2018) explican que todas las sesiones incluyen 3 estrategias comunes: Registro de entrada, Mi objetivo semanal y Registro del Intervalo. Estos autores explican que el Registro de Entrada se fundamenta en indicar, en la última semana, qué conductas inadecuadas (círculo de abuso) y qué conductas respetuosas (círculo de respeto) han tenido lugar en el seno familiar, lo que permite evaluar cómo evolucionan las relaciones familiares; mi objetivo semanal es una estrategia que busca que cada participante cumpla un objetivo durante la semana con la supervisión del profesional. Si el objetivo se ha cumplido, el terapeuta intentará que el participante lo generalice y se propondrá un nuevo objetivo; y, por último, la Revisión del intervalo es una estrategia que trata de analizar los conflictos que han tenido lugar en la familia desde la última sesión, e indagar la forma en la que los participantes los han abordado.

El Subprograma de Adolescentes (Tabla 1) tiene por objetivo prevenir la aparición de la violencia filioparental, reduciendo o eliminando los comportamientos problemáticos que los adolescentes puedan tener en casa. Además, como objetivos más específicos, destacan entrenar al adolescente a controlar sus emociones, aprender diferentes técnicas o habilidades, trabajar con los pensamientos negativos y prevenir posibles recaídas, entre otros (Ibabe et al., 2018).

Tabla 1

Sesiones del Subprograma para Adolescentes

Subprograma para Adolescentes	
Sesión	Objetivos
Sesión 1	Hacer conscientes a los adolescentes de que todos los miembros del grupo tienen problemas familiares, y tratar de establecer todos los comportamientos que refuerzan y debilitan las relaciones con su familia
Sesión 2	Ayudar al adolescente a establecer el objetivo que deberá llevar a cabo durante la semana
Sesión 3	Psicoeducar al adolescente acerca de la violencia, explicando qué es, los tipos, consecuencias de la misma, etc.;
Sesión 4	Trabajar con el abuso de sustancias, de manera que el adolescente aprenda que el consumo trae consecuencias negativas en sus relaciones familiares, la escuela y su salud
Sesión 5	Trabajar con los pensamientos automáticos negativos, ayudando al adolescente a que pueda identificarlos y entender cómo se originan y qué consecuencias tienen
Sesión 6	Analizar cómo les hacen sentir los pensamientos negativos, y tratar de que aprendan a cuestionarlos para su posterior modificación
Sesión 7	Intentar buscar aquellas creencias erróneas que tienen los jóvenes y que sirven para justificar el uso de la violencia
Sesión 8	Ayudar al adolescente a que reconozca sus propias emociones y las de los demás
Sesión 9	Ayudar a que el adolescente reconozca la ira y la hostilidad que tiene, con el fin de poder encontrar estrategias que puedan calmar dichas emociones.

	Una forma de hacerlo es utilizando la metáfora del semáforo, la cual trata de identificar la intensidad de la ira que siente el adolescente, y proponer estrategias para afrontarla
Sesión 10	Psicoeducar al adolescente sobre la ansiedad y su relación con la violencia, y aprender a controlarla a través del uso de diferentes estrategias
Sesión 11	Desarrollar la habilidad de la empatía a través del uso del role-playing
Sesión 12	Enseñar a los adolescentes diferentes habilidades de comunicación que puedan tener en cuenta y utilizar ante situaciones de conflicto
Sesión 13	Enseñar a los participantes a identificar cuándo una situación es un conflicto familiar, y utilizar la Técnica de Solución de Problemas
Sesión 14	Ayudar a diferenciar entre una relación de pareja saludable y no saludable a través de diferentes actividades
Sesión 15	Trabajar con la prevención de recaídas y tomar conciencia de los cambios que han tenido todos los participantes durante el programa
Sesión 16	Tratar de que el adolescente pueda contarse a sí mismo/a todo lo vivido, de modo que pueda enfrentarse a todos los problemas que tenga en un futuro

Nota. Esta tabla muestra los objetivos de cada una de las sesiones del Subprograma de Adolescentes del Tratamiento de Intervención Precoz para la Violencia Filioparental. Recogido de Ibabe et al. (2018, p. 213).

El Subprograma para Padres y Madres (Tabla 2) tiene por objetivo trabajar con los padres para restaurar su autoridad y dotarles de estrategias que les ayuden a manejar adecuadamente los conflictos que surgen en el seno familiar. A través de él, se busca específicamente psicoeducar a los padres, identificar y modificar pensamientos negativos, reconocer las propias emociones y las de los demás, aprender diferentes estrategias, y reflexionar sobre todos los cambios acontecidos (Ibabe et al., 2018).

Tabla 2

Sesiones del Subprograma para Padres/Madres

Sesiones del Subprograma para Padres/Madres

Sesión	Objetivos
Sesión 1	Ayudar a que todos los padres y madres sientan que se encuentran en un lugar de confianza, y establecer cuáles son los cambios que quieren obtener y retos a afrontar
Sesión 2	Establecer un objetivo a llevar a cabo durante la semana sobre aquello que quieren cambiar y que influirá en el comportamiento de sus hijos
Sesión 3	Psicoeducar a los padres y madres sobre la violencia
Sesión 4	Trabajar con el abuso de drogas, enseñando a todos los padres y madres cómo pueden detectar si su hijo/a consume y cómo hablar con ellos sobre las drogas
Sesión 5	Psicoeducar a todos los participantes sobre los pensamientos automáticos negativos y cómo influyen en el desarrollo de la violencia
Sesión 6	Ayudar a los padres y madres a identificar dichos pensamientos, así como estrategias para modificarlos
Sesión 7	Trabajar con el reconocimiento de las emociones propias y de los demás, y enseñar herramientas para controlar la ira
Sesión 8	Aprender la habilidad de la empatía a través del role-playing
Sesión 9	Enseñar diferentes técnicas de comunicación
Sesión 10	Enseñar habilidades para solucionar problemas en la familia
Sesión 11	Establecer un espacio para pensar sobre cómo ha mejorado la relación con sus hijos/as, así como todos los cambios positivos acontecidos

Nota. Esta tabla muestra los objetivos de cada una de las sesiones del Subprograma de Padres/Madres del Tratamiento de Intervención Precoz para la Violencia Filioparental. Recogido de Ibabe et al. (2018, p. 214).

Por último, el Subprograma de Familias (Tabla 3) tiene por objetivo promover buenas relaciones familiares y lograr un clima familiar de respeto, cariño y cohesión. Para ello, el subprograma plantea la conveniencia de exponer el programa a toda la familia, dar un diagnóstico sobre el problema familiar, enseñar diferentes habilidades y técnicas, trabajar la expresión de sentimientos, y reflexionar sobre los cambios acontecidos a lo largo del programa (Ibabe et al., 2018).

Tabla 3*Sesiones del Subprograma de Familias*

Sesiones del Subprograma de Familias	
Sesión	Objetivos
Sesión 1	Expone el programa a todas las familias, junto con los objetivos y la manera de funcionar del mismo
Sesión 2	Dar un diagnóstico sobre el problema familiar, e incidir en la idea de que es necesaria la participación de toda la familia en desarrollo del programa
Sesión 3	Enseñar a todos los participantes a hacer uso de un tiempo de espera ante momentos difíciles
Sesión 4	Enseñar a utilizar la técnica de solución de problemas para resolver los conflictos dentro y fuera del ámbito familiar
Sesión 5	Enseñar diferentes formas de poder comunicarse en familia, e implantar normas de convivencia
Sesión 6	Dar un espacio para pensar sobre todo lo aprendido y todos los cambios acontecidos durante el programa, así como posibles futuros cambios que se quieran trabajar
Sesión 7	Trabajar la expresión de los sentimientos de unos miembros de la familia hacia otros
Sesión 8	Ayudar a que la familia piense sobre todos los cambios acontecidos, y devolver, por parte del terapeuta, un feedback sobre todos los cambios y avances, animándoles a que continúen trabajando sobre ello

Nota. Esta tabla muestra los objetivos de cada una de las sesiones del Subprograma de Familias del Tratamiento de Intervención Precoz para la Violencia Filioparental.

Recogido de Ibabe et al. (2018, p. 214).

Efectividad del programa

Los estudios llevados a cabo por Arnoso et al. (2021) e Ibabe et al. (2021) han demostrado que el programa es un tratamiento efectivo y que consigue disminuir el

comportamiento desadaptativo e inadecuado de padres e hijos a corto y medio plazo, incluso seis meses después de finalizar el mismo.

Además, los resultados muestran una disminución de los síntomas depresivos y disciplina agresiva por parte de los padres, menor sintomatología emocional, tolerancia a la frustración y evitación, así como un aumento de la autoestima y empatía por parte de los hijos, menor violencia filioparental física y psicológica, y una mejora en las relaciones familiares, siendo capaces de poder entenderse los unos con los otros (Arnosó et al., 2021; Ibabe et al., 2021). Así mismo, cabe destacar que la tasa de abandono es baja (13,7%), lo que indica que los participantes observan mejoras, y revela la importancia de las características del programa, así como de la entidad que lo ha fomentado en la efectividad del mismo (Arnosó et al., 2021).

Discusión

El presente trabajo ha tratado de dar respuestas a los objetivos establecidos previamente, en los que se proponía estudiar la violencia filioparental de forma amplia, y de manera especial en los factores de riesgo que caracterizan y contribuyen su desarrollo.

En primer lugar, los resultados señalan que este tipo de violencia no es un fenómeno reciente, sino que lleva tiempo existiendo, pero que ha aumentado en los últimos años (Holt, 2016). Una posible explicación a esto, tal y como se ha comentado anteriormente, es la crisis económica española del año 2008. En ese momento, la necesidad de los padres de poner límites en las actividades consumistas de sus hijos con el fin de recortar gastos, parece haber generado un aumento de los conflictos entre ellos (Calvete et al., 2013). No obstante, sorprenden las diferencias encontradas en relación a la prevalencia de este fenómeno en función del contexto en el que se analice: contexto

clínico, judicial o comunitario, (Jiménez-García et al., 2022), por lo que se debe estudiar la prevalencia en cada una de las áreas comentadas.

Además, sorprenden las diferencias encontradas en cuanto del sexo ejecutor de este tipo de violencia, ya que los estudios aportan resultados contradictorios. Almagro-García et al. (2019), en su revisión, señalan al sexo masculino como aquel que ejerce en mayor medida la violencia filio-parental, mientras que otros estudios como el de Navas-Martínez y Cano-Lozano (2022), indican que son las chicas quienes más la llevan a cabo. En lo que respecta a los tipos de violencia filio-parental, también hay discrepancias. Estudios como los llevados a cabo por Ibabe y Jaureguizar (2011) indican que los chicos ejercen en mayor medida violencia filio-parental física. Sin embargo, otros estudios como el de Loinaz et al. (2020) concluyen que son las chicas las que comenten en mayor medida violencia filio-parental física, sobre todo hacia sus madres. Estas diferencias pueden deberse al tipo de muestras que se emplee en la investigación, ya sean comunitarias o judiciales, a la forma de recopilar toda la información, diferentes sesgos del estudio, factores culturales, etc. (Seijo et al., 2020; Suárez-Relinque et al., 2020).

Los estudios también indican una falta de consenso en relación a las víctimas que sufren este tipo de violencia. Hay estudios que indican que es la madre la que más sufre este tipo de violencia (Lyons et al., 2015; Simmons et al., 2019), sobre todo cuando los hijos han sido expuestos a la violencia en el hogar, ya que estas experiencias traumáticas de abuso parecen provocar inseguridades en el proceso de apego con la madre, lo que contribuye a mantener comportamientos violentos hacia ella (Calvete, Orue, Gámez-Guádix y Del Hoyo-Bilbao, 2015). Por otro lado, hay estudios que señalan que la violencia filio-parental se lleva a cabo principalmente hacia la figura paterna, especialmente cuando estos ejercen violencia no solo contra la madre, sino

también contra el propio hijo (Calvete et al., 2020). Por último, en el estudio de Seijo et al. (2020), los resultados señalan que tanto la madre como el padre sufren en igual medida la violencia filioparental. Una explicación a esto radica en que, debido a la entrada de la mujer al mercado laboral, así como a los nuevos modelos de familia más flexibles y dinámicos (Buehler, 2020), los adolescentes ejercen un comportamiento más igualitario hacia su madre y su padre (Williams et al., 2017).

En relación a los factores que influyen en la violencia filioparental, Martínez-Ferrer et al. (2018) indican que aquellos adolescentes que han sido educados con un estilo de crianza autoritario, presentan mayores niveles de alexitimia, un mayor uso problemático de las redes sociales, mayor inclinación a transgredir las normas sociales y una actitud menos positiva hacia las figuras de autoridad, lo que, a su vez, todos estos factores aumentan el riesgo de que los hijos ejerzan violencia hacia sus padres. Además, el alto control parental y el uso de castigos coercitivos en hijos de personalidad narcisista o insensibles, también puede dar lugar a comportamientos violentos hacia sus padres (Yendell et al., 2022). Por otro lado, otros estudios señalan que aquellos padres que llevan a cabo un estilo de crianza basado en la baja exigencia y baja coerción, provocan dificultades de autocontrol (Lamborn et al., 1991) y abuso de sustancias en sus hijos (J.L. Martínez et al., 2003), y ambas variables están fuertemente asociadas a la violencia filioparental (Aroca-Montolío et al., 2014; Calvete, Orue y Gámez-Guádix, 2015)

En lo que respecta a lo comentado anteriormente, los resultados del estudio de Cano-Lozano et al. (2020) indican la existencia de una relación entre las dimensiones específicas de estilos parentales, el perfil psicológico del adolescente y las relaciones sociales. Estos autores señalan que aquellos jóvenes que perciben rechazo por parte de sus padres, presentan más problemas de ajuste psicológico, dificultades de regulación

emocional u hostilidad, aunque estos resultados se observan en mayor medida cuando es la madre la que lleva a cabo dichos comportamientos de rechazo. Asimismo, estos autores encuentran que percibir rechazo por parte de los padres también correlaciona con tener un grupo de iguales desviado.

En relación a esto último, Calvete et al. (2014) y Holt y Retford (2013) explican que los estilos de crianza inefectivos de los padres influyen en la ausencia de conocimiento que tienen sobre las relaciones de amistad que sus hijos crean con otras personas, lo que hace que sus hijos instauren amistades con sus iguales sin la supervisión de sus progenitores, y que estas amistades no sean adecuadas. De hecho, Del Moral et al. (2014) y Del Moral et al. (2019) indican que, en jóvenes con alta violencia filio-parental, es a la edad de 13-14 años donde se presentan los valores más bajos de elección de amistades. Según estos autores, esto puede significar que, coincidiendo con la entrada a la etapa de secundaria, estos menores deben afrontar el problema adicional de hacer nuevos amigos, lo que hará que elijan a compañeros que presenten actitudes y comportamientos relacionales similares a los suyos.

Asimismo, tener un grupo de iguales desviado correlaciona positivamente con el abuso de sustancias (Cano-Lozano et al., 2020). Esta variable puede producir diferentes efectos en aquellos jóvenes que se encuentren bajo el efecto del consumo, como por ejemplo la desinhibición, excitación o impulsividad, lo que puede provocar que aumente el uso de la violencia (Hoaken y Stewart, 2003), pero, a su vez, aquellos adolescentes que presentan variables psicológicas como comportamiento impulsivo, ira o ausencia de estabilidad emocional, junto con padres impulsivos y estresados, también puede dar lugar al abuso de sustancias (Del Hoyo-Bilbao et al., 2020).

De hecho, otros estudios confirman este hallazgo, encontrando que los adolescentes que se encuentran en un ambiente de convivencia cálido y de afecto, tienen

menos probabilidad de involucrarse en comportamientos antisociales, ya que los padres influyen más en sus hijos que el propio grupo de iguales (Parra y Oliva, 2006).

Ibabe (2016) señala que los conflictos familiares también se relacionan con problemas en la escuela, existiendo una la relación indirecta entre el fracaso escolar y la violencia filioparental a través de la baja cohesión familiar. Según ella, la explicación a esto radica en que, generalmente, los padres ponen muchas expectativas en sus hijos en lo que respecta al rendimiento escolar, y cuando estas no se cumplen y se da un bajo rendimiento o fracaso en la escuela, pueden surgir conflictos familiares, que pueden derivar en comportamientos violentos de los hijos hacia sus padres.

En lo que respecta a la exposición a la violencia en el hogar, esta puede considerarse una experiencia infantil adversa que tiene como consecuencia el desarrollo de traumas y desregulación emocional en los adolescentes (Bownes et al., 1991). Para hacer frente a estos traumas, el estudio de Suárez-Relinque et al. (2022) propone como hipótesis que aquellos adolescentes que han sufrido experiencias traumáticas de abuso en el hogar, presentan en mayor medida alexitimia, lo que, a su vez, tal y como se ha comentado anteriormente, predice la violencia filioparental. Sin embargo, autores como Contreras et al. (2020), señalan que no todos los niños expuestos a la violencia en el hogar desarrollan en su adolescencia conductas violentas hacia sus padres, por lo que se deben tener en cuenta más factores que puedan influir en el desarrollo de la violencia filioparental.

En relación con lo anterior, los resultados indican que los jóvenes ejecutores de violencia filioparental tienden a ejercer violencia contra sus iguales (Carrascosa et al., 2018). Esto último puede explicarse a través de la hipótesis de la transferencia de Patterson (1982), la cual explica que los adolescentes utilizan la violencia como único medio para resolver conflictos, ya que es lo que han aprendido en el hogar en el que

viven, en el cual se exponen ante la violencia de sus padres, y estos transfieren esa violencia hacia sus hijos, aprendiendo a utilizarla ya sea en el contexto familiar, como fuera del mismo.

Asimismo, los resultados señalan una relación entre el noviazgo y la VFP, de modo que aquellos jóvenes que son violentos en sus hogares, también lo pueden ser con su pareja (Izaguirre y Calvete, 2016). Los jóvenes suelen manifestar la violencia en el contexto del hogar, principalmente, y después, reproducir esa misma violencia con sus parejas. Esto, guarda mucha relación con la hipótesis de la transferencia comentada anteriormente, así como con la teoría del aprendizaje social de Bandura del año 1977, donde los adolescentes expresan un comportamiento violento fuera de la familia, ya que han aprendido o han sido modelados para comportarse de esa forma en su hogar (Fernández-González et al., 2022).

Cabe señalar que, como fortalezas del presente estudio, destaca lo novedoso que es el tema, debido a la escasez de estudios al respecto, siendo un trabajo que profundiza en este tipo de violencia, sin poder encontrar revisiones y análisis del mismo en exceso. Así mismo, este trabajo ha tratado de ahondar en los diferentes factores que influyen en este fenómeno, con el fin de obtener una visión amplia y holística sobre los mismos, ya que parece importante señalar todos aquellos factores que influyen en la violencia filioparental.

Como principal dificultad surgida a la hora de llevar a cabo el trabajo, destaca la escasez de información encontrada en cuando a programas de intervención psicológica, encontrando solo un programa detallado y con estudios sobre su efectividad. Así mismo, debido a que se trata de un tipo de violencia más subestimada que otras, existe poca información y falta de consenso entre los diferentes estudios, lo que dificulta sacar conclusiones concretas.

De cara a una ampliación o un nuevo estudio acerca de este tema, sería importante seguir estudiando y analizando todas las variables que influyen en este tipo de violencia, así como llevar a cabo investigaciones con muestras amplias que puedan dar respuesta a todas las discrepancias encontradas a lo largo del presente trabajo.

Conclusiones

Este trabajo presenta diferentes implicaciones de cara al futuro, ya que aporta información suficiente para entender la necesidad de incidir en los diferentes factores que repercuten en la violencia filioparental. Además, señala la importancia de seguir desarrollando tratamientos psicológicos con los jóvenes que ejercen violencia filioparental y sus familias y, de este modo, contribuir a reducirla o eliminarla.

A partir de toda la revisión realizada sobre el tema se puede concluir que la violencia filioparental es un tipo de violencia muy compleja, que tiene una alta prevalencia y que está influida por múltiples factores. Actualmente, está generando preocupación en la sociedad, ya que produce mucho sufrimiento a las familias, por lo que es necesario darle la importancia que merece, y seguir estudiando este fenómeno en todos sus aspectos.

De hecho, debido a la gran complejidad del fenómeno, se pueden encontrar gran variedad de perfiles de familias, de agresores, etc., así como múltiples factores de riesgo que convergen y se relacionan, tal y como explica el Modelo Ecológico Anidado de Cottrell y Monk (2004).

En lo que respecta a las características familiares que influyen en la violencia filioparental, destacan el estilo de crianza, las estrategias de disciplina familiar y la exposición a la violencia en el hogar, principalmente.

En cuanto a las características individuales, diferentes autores manifiestan la importancia que tienen las variables psicológicas en este tipo de violencia, enfatizando

el estudio sobre la reputación social, el autoconcepto familiar, el malestar psicológico, la alexitimia, la soledad emocional, la ideación suicida, el abuso de sustancias y la personalidad psicopática, principalmente.

En lo que respecta a las características escolares, los resultados señalan el fracaso y absentismo escolar, problemas de comportamiento, rechazo hacia la escuela, menor participación de los adolescentes y ser víctimas de acoso escolar como factores influyentes en este tipo de violencia.

Por último, en cuanto a las características sociales, los resultados indican que relacionarse con aquellos compañeros con conductas similares a las suyas, generalizar la violencia a otras personas como son las parejas o los iguales, el uso excesivo y compulsivo de redes sociales, la actitud hacia la trasgresión de normas y una menor actitud hacia las figuras de autoridad, son factores sociales relacionados con la violencia filiofamiliar.

Por último, se resalta la escasez de estudios y propuestas de intervención planteadas para el tratamiento de la violencia filiofamiliar, así como la potencialidad y efectividad del Programa de Intervención Precoz de la Violencia Filiofamiliar, desarrollado por Ibabe et al. (2019).

Es por ello que, a partir de todo el conocimiento recogido en la presente revisión, se señalan algunas aplicaciones prácticas que pueden resultar útiles de cara a intervenciones futuras:

1. Desarrollar acciones preventivas antes de los 13 años, para evitar el rápido desarrollo de la violencia filiofamiliar, que se da entre los 13-15 años.
2. Incidir en la calidez, comunicación, control y supervisión parental, así como en el uso de castigos no coercitivos, refuerzo de la conducta adecuada de los hijos, y la convivencia en un ambiente de no violencia como elementos clave a trabajar

con los padres para conseguir el ajuste psicológico de sus hijos, y de ese modo promover el respeto hacia los padres y el bienestar de los hijos.

3. Prevenir la transmisión de la violencia, trabajando sobre las variables sociocognitivas que, como se ha mencionado con anterioridad, median entre la exposición a la violencia y el desarrollo de la violencia filioparental
4. Atender de manera individual a los adolescentes y trabajar diferentes variables psicológicas, de modo que los jóvenes aumenten la conciencia sobre comportamiento y consecuencias, e incidir en el desarrollo de habilidades como la empatía, la regulación emocional, el autocontrol, la comunicación, el respeto y trabajar sobre su autoconcepto, el malestar psicológico, el abuso de sustancias y la ideación suicida, principalmente.
5. Implantar programas preventivos no solo en el hogar, sino en diferentes contextos, ya que, los adolescentes que ejercen violencia filioparental, a su vez, llevan a cabo conductas violentas hacia otras figuras, como son los docentes, la pareja, hermanos u otras figuras de autoridad.
6. Incluir una figura adulta en el contexto escolar que pueda ayudar a los adolescentes a eliminar la visión negativa que tienen sobre sus mayores, de modo que se obtenga una visión basada en la protección, confianza y ayuda.
7. Seguir investigando acerca de más intervenciones para tratar la violencia filioparental, evaluando nuevos programas, así como la efectividad de los mismos.

En conclusión, se deben desarrollar programas preventivos, así como programas educativos y de tratamiento que tengan en cuenta una perspectiva integradora, trabajando desde diferentes áreas, como la familiar, individual, escolar o social, ya que han demostrado ser influyentes en el desarrollo de la violencia filioparental.

Referencias

- Almagro-García, P., Cutillas-Poveda, M.J., Sánchez-Villegas, S., y Sola-Ocetta, M. (2019). Fuerza exterior, debilidad interior. Ejes fundamentales de la violencia filio-parental. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, (16), 1-13.
<https://doi.org/10.4995/reinad.2019.10489>
- Arias-Rivera, S.J., y Hidalgo-García, M.V. (2020). Fundamentos teóricos y factores explicativos de la violencia filio-parental. Un estudio de Alcance. *Anales de Psicología*, 36(2), 220-231. <https://doi.org/10.6018/analesps.338881>
- Arnosó, A., Ibabe, I., Elgorriaga, E., y Asla, N. (2021). Evaluación de la eficacia a corto y medio plazo del programa de intervención precoz en situaciones de violencia filio-parental. *Anuario de Psicología Jurídica*, 31(1), 109-117.
<https://doi.org/10.5093/apj2021a11>
- Aroca-Montolío, C., Lorenzo-Moledo, M., y Miró-Pérez, C. (2014). La violencia filio-parental: Un análisis de sus claves. *Anales De Psicología*, 30(1), 157-170.
<https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.149521>
- Bailín-Perarnau, C., Tobeña-Arasanz, R., Ortega-Franco, G., Asensio-Martinez, A., y Magallón-Botaya, R. (2016). Menores que agreden a sus padres: factores psíquicos, sociales y educativos. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, (10), 19-34. <https://doi.org/10.4995/reinad.2016.3983>
- Beckmann, L. (2020). Family relationships as risks and buffers in the link between parent-to-child physical violence and adolescent-to-parent physical violence. *Journal of Family Violence*, 35(2), 131-141. <https://doi.org/10.1007/s10896-019-00048-0>
- Beckmann, L., Bergmann, M. C., Fischer, F., y Mößle, T. (2017). Risk and protective

factors of child-to-parent violence: A comparison between physical and verbal aggression. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(3-4), 1-26.

<https://doi.org/10.1177/0886260517746129>

Bownes, I.T., O’Gorman, E.C., y Sayers, A. (1991). Assault characteristics and posttraumatic stress disorder in rape victims. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 83(1), 27-30. <https://doi.org/10.1111/j.1600-0447.1991.tb05507.x>

Branje, S. (2018). Development of parent-adolescent relationships: Conflict interactions as a mechanism of change. *Child Development Perspectives*, 12(3), 171–176. <https://doi.org/10.1111/cdep.12278>

Buehler, C. (2020). Family processes and children’s and adolescents’ well-being. *Journal of Marriage and Family*, 82(1), 145–174. <https://doi.org/10.1111/jomf.12637>

Calvete, E., Gámez-Guadix, M., y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(3), 1176-1182. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.166291>

Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Orue, I., González-Diez, Z., López de Arroyabe, E., Sampedro, R., Pereira, R., Zubizarreta, A., y Borrajo, E. (2013). Brief report: The Adolescent Child-to-Parent Aggression Questionnaire: An examination of aggression against parents in Spanish Adolescents. *Journal of Adolescence*, 36(6), 1077-1081. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2013.08.017>

Calvete, E., y Orue, I. (2016). Violencia filio-parental: frecuencia y razones para las agresiones contra padres y madres. *Psicología Conductual*, 24(3), 481-495.

Calvete, E., Orue, I., Fernández-González, L., Chang, R., y Little, T. D. (2020).

Longitudinal trajectories of child-to-parent violence through adolescence. *Journal of Family Violence*, 35(2), 107-116. <https://doi.org/10.1007/s10896-019-00106-7>

Calvete, E., Orue, I., y Gámez-Guadix, M. (2015). Reciprocal longitudinal associations between substance use and child-to-parent violence in adolescents. *Journal of Adolescence*, 44(1), 124-133. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2015.07.015>

Calvete, E., Orue, I., Gamez-Guadix, M., y Bushman, B. J. (2015). Predictors of child-to-parent aggression: A 3-year longitudinal study. *Developmental Psychology*, 51(5), 663-676. <https://doi.org/10.1037/a0039092>

Calvete, E., Orue, I., Gámez-Guadix, M., Del Hoyo-Bilbao, J., y de Arroyabe, E.L. (2015). Child-to-Parent Violence: An Exploratory Study of the Roles of Family Violence and Parental Discipline Through the Stories Told by Spanish Children and Their Parents. *Violence and Victims*, 30(6), 935-947. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-14-00105>

Calvete, E., Orue, I., y González-Cabrera, J. (2017). Violencia filio parental: comparando lo que informan los adolescentes y sus progenitores. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4(1), 9-15.

Cano-Lozano, M.C., Contreras, L., Navas-Martínez, M.J., León, S.P., y Rodríguez-Díaz, F.J. (2023). Child-to-parent violence offenders (specialists vs. generalists): The role of direct victimization at home. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 15(1), 9-22. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2023a2>

Cano-Lozano, M. C., Rodríguez-Díaz, F. J., León, S. P., y Contreras, L. (2020). Analyzing the relationship between child-to-parent violence and perceived parental warmth. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.590097>

- Carrascosa, L., Buelga, S., y Cava, M.J. (2018). Relaciones entre la violencia hacia los iguales y la violencia filio-parental. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, (15), 98-109. <https://doi.org/10.4995/reinad.2018.10459>
- Código Penal [CP]. Art. 173.2. 23 de noviembre de 1995 (España).
- Contreras, L., Bustos-Navarrete, C., y Cano-Lozano, M. C. (2019). Child-to-parent violence questionnaire (CPV-Q): validation among spanish adolescents. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 19(1), 67-74. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2018.09.001>
- Contreras, L., y Cano-Lozano, M. C. (2016). Child-to-parent violence: The role of exposure to violence and its relationship to social-cognitive processing. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 8(2), 43-50. <https://doi.org/10.1016/j.ejpal.2016.03.003>
- Contreras, L., León, S. P., y Cano-Lozano, M. C. (2020). Socio-cognitive variables involved in the relationship between violence exposure at home and child-to-parent violence. *Journal of Adolescence*, 80(1), 19-28. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.01.017>
- Coogan, D. (2012). Child-to-parent violence: Challenging perspectives on family violence. *Child Care in Practice*, 17(4), 347-358. <https://doi.org/10.1080/13575279.2011.596815>
- Cottrell, B. (2001). *Parent abuse: the Abuse of parent by their teenage children*. Health Canada.
- Del Hoyo-Bilbao, J., Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2018). Corporal punishment by parents and child-to-parent aggression in spanish adolescents. *Anales de Psicología*, 34(1), 108-116. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.1.259601>
- Del Hoyo-Bilbao, J., Orue, I., y Calvete, E. (2022). Interaction of psychopathic traits

- dimensions in the prediction of psychological and physical child-to-parent violence in adolescents. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 44(1), 235-244. <https://doi.org/10.1007/s10862-021-09940-w>
- Del Hoyo-Bilbao, J., Orue, I., Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2020). Multivariate models of child-to-mother violence and child-to-father violence among adolescents. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12(1), 11-21. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2020a2>
- Del Moral, G., Suárez-Relinque, C., Callejas, J. E., y Musitu, G. (2019). Child-to-parent violence: attitude towards authority, social reputation and school climate. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(13), 1-15. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132384>
- Del Moral, G., Suárez-Relinque, C., Villarreal, M.E., y Musitu, G. (2014). Tipos de víctimas agresivas en situaciones de bullying en la escuela secundaria. *Infantil y Aprendizaje*, 37(2), 399-428.
- Edenborough, M., Jackson, D., Mannix, J., y Wilkes, L. M. (2008). Living in the red zone: The experience of child-to-mother violence. *Child & Family Social Work*, 13(4), 464-473. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2008.00576.x>
- Fernández-González, L., Orue, I., Adrián, L., y Calvete, E. (2022). Child-to-parent aggression and dating violence: longitudinal associations and the predictive role of early maladaptive schemas. *Journal of Family Violence*, 37(1), 181-189. <https://doi.org/10.1007/s10896-021-00269-2>
- Gallego, R., Novo, M., Fariña, F., y Arce, R. (2019). Child-to-parent violence and parent-to-child violence: A meta-analytic review. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11(2), 51-59. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2019a4>

- Hoaken, P.N., y Stewart, S.H. (2003). Substances of abuse and the elicitation of human aggressive behavior. *Addictive Behaviors*, 28(9), 1533-1554.
- Holt, A. (2016). Adolescent-to-parent abuse as a form of “Domestic Violence”: A conceptual review. *Trauma, Violence & Abuse*, 17(5), 490–499.
<https://doi.org/10.1177/1524838015584372>
- Holt, A., y Retford, S. (2013). Practitioner accounts of responding to parent abuse—a case study in ad hoc delivery, perverse outcomes and a policy silence. *Child & Family Social Work*, 18(3), 365-374.
<https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2012.00860.x>
- Ibabe, I. (2015). Predictores familiares de la violencia filio-parental: El papel de la disciplina familiar. *Anales de Psicología*, 31(2), 615-625.
<https://doi.org/10.6018/analesps.31.2.174701>
- Ibabe, I. (2016). Academic failure and child to parent violence: family protective factors. *Frontiers in Psychology*, 7, 1-11.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01538>
- Ibabe, I., Arnosó, A., y Elgorriaga, E. (2018). Programas de intervención destacados en violencia filio-parental: descripción de un programa innovador de intervención precoz. *Papeles del Psicólogo*, 39(3), 208-217.
<https://doi.org/10.23923/pap.psicol2018.2873>
- Ibabe, I., Arnosó, A., Elgorriaga, E., y Asla, N. (2021). Evaluation report of early intervention program in situation of child-to-parent abuse: Parents and children as participants. *Journal of Family Studies*, 29(1), 77-96.
<https://doi.org/10.1080/13229400.2021.1872404>
- Ibabe, I., y Bentler, P. M. (2016). The contribution of family relationships to child-

to-parent violence. *Journal of Family Violence*, 31(2), 259-269.

<https://doi.org/10.1007/s10896-015-9764-0>

Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es

bidireccional? *Anales de Psicología*, 27(2), 265-277.

Izaguirre, A., y Calvete, E. (2016). Exposure to family violence as a predictor of

dating violence and child-to-parent aggression in spanish adolescents. *Youth &*

Society, 49(3), 393-412. <https://doi.org/10.1177/0044118X16632138>

Jiménez-García, P., Pérez, B., Contreras, L., y Cano-Lozano, M. C. (2022). Analysing

child-to-parent violence in chilean adolescents: prevalence and reasons. *Current*

Psychology, 41(9), 6314-6325. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-01113-4>

Jiménez-Granado, A., del Hoyo-Bilbao, J., y Fernández-González, L. (2023).

Interaction of parental discipline strategies and adolescents' personality traits in

the prediction of child-to-parent violence. *The European Journal of Psychology*

Applied to Legal Context, 15(1), 43-52. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2023a5>

Lamborn, S. D., Mounts, N. S., Steinberg, L. y Dornbusch, S. M. (1991). Patterns of

competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian,

indulgent, and neglectful families. *Child Development*, 62(5), 1049-1065.

<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1991.tb01588.x>

Loinaz, I., Barboni, L., y Ma de Sousa, A. (2020). Diferencias de sexo en factores de

riesgo de violencia filio-parental. *Anales de Psicología*, 36(3), 408-417.

<https://doi.org/10.6018/analesps.428531>

Loinaz, I., Villanueva, J., y Sancho, J. L. (2022). Pre-post changes in a child-to-parent

violence psychoeducational intervention program. *European Journal of*

Education and Psychology, 15(3), 1-19.

<https://doi.org/10.32457/ejep.v15i3.2012>

- López-Alonso, M. S. (2019). Analysing child to parent violence (CPV). *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 107-116.
- Lyons, J., Bell, T., Fréchette, S., y Romano, E. (2015). Child-to-parent violence: Frequency and family correlates. *Journal of Family Violence*, 30(6), 729-742.
<https://doi.org/10.1007/s10896-015-9716-8>
- March-Ortega, R. (2017). ¿Es siempre la familia el principal factor de riesgo en la violencia filioparental? *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, (12), 1-29.
<https://doi.org/10.4995/reinad.2017.6433>
- Martínez, J. L., Fuertes, A., Ramos, M. y Hernández, A. (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema*, 15(2), 161-166.
- Martínez, M. L., Estévez, E., Jiménez, T. I., y Velilla, C. (2015). Violencia filioparental: principales características, factores de riesgo y claves para la intervención. *Papeles del Psicólogo*, 36(3), 216-223.
- Martínez-Ferrer, B., Romero-Abrio, A., León-Moreno, C., Villarreal-González, M. E., y Musitu-Ferrer, D. (2020). Suicidal ideation, psychological distress and child-to-parent violence: a gender analysis. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-10.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.575388>
- Martínez-Ferrer, B., Romero-Abrio, A., Moreno-Ruiz, D., y Musitu, G. (2018). Child-to-parent violence and parenting styles: its relations to problematic use of social networking sites, alexithymia, and attitude towards institutional authority in adolescence. *Psychosocial Intervention*, 27(3), 163-171.
<https://doi.org/10.5093/pi2018a24>
- Navas-Martínez, M.J., y Cano-Lozano, M.C. (2022). Profile of the victimized

- aggressor in child-to-parent violence: differences according to the type of victimization. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 22(2), 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2022.100302>
- Nowakowski-Sims, E., y Rowe, A. (2017). The relationship between childhood adversity, attachment, and internalizing behaviors in a diversion program for child-to-mother violence. *Child Abuse & Neglect*, 72, 266-275. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.08.015>
- Parra, A. y Oliva, A. (2006). Un análisis longitudinal sobre las dimensiones relevantes del estilo parental durante la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 29(4), 453-470. <https://doi.org/10.1174/021037006778849594>
- Patterson, G. (1982). *Coercive family process*. Castalia
- Rosado, J., Rico, E., y Cantón-Cortés, D. (2017). Influencia de la psicopatología en la comisión de violencia filio-parental: Diferencias en función del sexo. *Anales de Psicología*, 33(2), 243-251. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.2.240061>
- Seijo, D., Vázquez, M. J., Gallego, R., Gancedo, Y., y Novo, M. (2020). Adolescent-to-parent violence: psychological and family adjustment. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.573728>
- Simmons, M. L., McEwan, T. E., Purcell, R., y Huynh, M. (2019). The Abusive Behaviour by Children-Indices (ABC-I): A measure to discriminate between normative and abusive child behaviour. *Journal of Family Violence* 34(7), 663-676. <https://doi.org/10.1007/s10896-019-00071-1>
- Simmons, M.L, McEwan, T. E., Purcell, R., and Ogloff, J. R. (2018). Sixty years of child-to-parent abuse research: what we know and where to go. *Aggressive and Violent Behavior*. 38, 31–52. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.11.001>
- Stewart, M., Wilkes, L. M., Jackson, D., y Mannix, J. (2006). Child-to-mother

- violence: A pilot study. *Contemporary Nurse*, 21(2), 297–310.
- Suárez-Relinque, C., Del Moral-Arroyo, G., Jiménez, T. I., Calleja, J. E., y Sánchez, J. C. (2020). Predictive psychosocial factors of child-to-parent violence in a sample of mexican adolescents. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-13.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.576178>
- Suárez-Relinque, C., del Moral-Arroyo, G., León-Moreno, C., y Callejas-Jerónimo, J. E. (2019). Child-to-parent violence: which parenting style is more protective? a study with spanish adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(8), 1-14.
<https://doi.org/10.3390/ijerph16081320>
- Suárez-Relinque, C., Del Moral-Arroyo, G., León-Moreno, C., y Callejas-Jerónimo, J. E. (2022). Emotional loneliness, suicidal ideation, and alexithymia in adolescents who commit child-to-parent violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(3-4), 4007-4033. <https://doi.org/10.1177/08862605221111414>
- Walsh, J. y Krienert, J. (2007). Child Parent Violence: An Empirical Analysis of Offender, Victim, and Event Characteristics in a National Sample of Reported Incidents. *Journal Family Violence*, 22(7), 563-574.
<http://dx.doi.org/10.1007/s10896-007-9108-9>
- Williams, M., Tuffin, K., y Niland, P. (2017). “It’s like he just goes off, BOOM!”: mothers and grandmothers make sense of child-to-parent violence. *Child & Family Social Work*, 22(2), 597–606. <https://doi.org/10.1111/cfs.12273>
- Yendell, A., Clemens, V., Schuler, J. y Decker, O. (2022). What makes a violent mind? The interplay of parental rearing, dark triad personality traits and propensity for violence in a sample of German adolescents. *Plos One*, 17(6), 1-12.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0268992>

Anexo

Artículos seleccionados a través de la búsqueda bibliográfica

NÚMERO	TEMÁTICA	TÍTULO Y AUTORES	FECHA	REVISTA Y FACTOR DE IMPACTO	ACCESO	CONTENIDO DE LA INVESTIGACIÓN				CONTENIDO DE TEMÁTICA
						Número de muestra	Población y edad	País o países	Tipo de artículo	
1	Tratamiento	Evaluation report of the early intervention program in situations of child-to-parent violence – Izaskun Ibabe, Ainara Arnoso, Edurne Elgorriaga y N. Alsa	2020	Journal of Family Studies Q1 (2021)	Sí	30	12-17 años. 30 madres y 16 padres	Vitoria (España)	Estudio de un programa de intervención	Tratamiento psicológico
2	Tratamiento	Evaluación de la Eficacia a Corto y Medio Plazo del Programa de Intervención Precoz en Situaciones de Violencia Filioparental – Ainara Arnoso, Izaskun Ibabe,	2020	Anuario de Psicología Jurídica Q2 (2021)	Sí	28	12-17 años	Vitoria (España)	Estudio sobre un programa de intervención precoz	Tratamiento

		Eduarne Elgorriaga y Nagore Asla								
3	Tratamiento	Programas de intervención destacados en violencia filio-parental: Descripción de un programa innovador de intervención precoz – Izaskun Ibabe, Ainara Arnoso y Eduarne Elgorriaga	2018	Papeles del psicólogo Q3	Sí	-	-	España	Revisión	Tratamiento
4	Tratamiento / FACTORES DE RIESGO FAMILIARES, PERSONALES, SOCIALES	FUERZA EXTERIOR, DEBILIDAD INTERIOR. Ejes fundamentales de la violencia filio-parental – Paloma Almagro, María Jesús Cutillas, Sandra Sánchez y Marina Sola	2019	Revista sobre la infancia y la adolescencia Q1 (2021)	Sí	-	-	-	Revisión bibliográfica	Concepto, prevalencia, características de las familias y estilos educativos, factores clínicos, educativos y sociales, consumo de sustancias, intervención

5	Tratamiento / factores de riesgo	Pre-post changes in a child-to-parent violence psychoeducational intervention program – Ismael Loinaz, Jesús Villanueva y José L. Sancho	2022	European journal of education and Psychology Q3	Sí	118	12-19 años	España	Estudio	Proporcionar datos sobre el uso de la RVFP en contexto terapéutico, describiendo la prevalencia de factores de riesgo de jóvenes que asistían a un programa cognitivo conductual, comparando puntuaciones pre-post tratamiento y analizando su capacidad para predecir el resultado del tratamiento
6	Cuestionario	Violencia filio parental comparando lo que informan los adolescentes y sus progenitores – Esther Calvete, Izaskun Orue y Joaquín González-Cabrera	2017	Revista de psicología clínica con niños y adolescentes Q1 (2021 dialnet)	Sí	880	13-19 años	Bizkaia (España)	Estudio	Examinar la consistencia entre lo que informan los padres e hijos sobre VFP psicológica y física. Explorar propiedades psicométricas de un cuestionario de VFP para padres

7	Cuestionario	Analysing child-to-parent violence in Chilean adolescents: Prevalence and reasons – Patricia Jiménez, Beatriz Pérez, Lourdes Contretas y M. Carmen Cano	2022	Current Psychology Q2	Sí	905	12-18 años	Chile	Estudio	Adaptar el CPV-Q a adolescentes; prevalencia y frecuencia de cada tipo de VFP; diferencias en género del agresor y víctima; frecuencia de cada tipo de motivo
8	Cuestionario	Child-to-parent Violence Questionnaire (CPV-Q) validation among Spanish adolescents – Lourdes Contreras, Claudio Bustos-Navarrete y M. Carmen Cano-Lozano	2019	International Journal of clinical and health Psychology Q1	Sí	1386	12-18 años	Jaen y Oviedo (España)	Estudio de un cuestionario	Analizar la estructura, fiabilidad y validez del CPV-Q en una muestra de adolescentes españoles
9	Cuestionario / factores de riesgo	Gender differences in child to parent violence risk factors – Ismael Loinaz, Lucía Barboni y Ava Ma de Sousa	2020	Anales de psicología Q3	Sí	91 expedientes de jóvenes	Media de edad de 17 años	Barcelona (España)	Estudio	Analizar la existencia de diferencias en factores de riesgo entre chicos y chicas implicados en VFP, evaluados con una nueva herramienta diseñada para valorar el riesgo de

este tipo de violencia.

10	Cuestionario / factores de riesgo	Trayectoria delictiva y factores de riesgo de los menores que ejercen violencia filio-parental – Keren Cuerpo, Natalia Palanques y Maria del Pilar Busquets	2017	Revista sobre la infancia y la adolescencia Q1	Sí	57	14-17 años	Castellón (España)	Estudio	Analizar la trayectoria delictiva que caracterizan a los menores que han cometido violencia filio-parental y sus diferencias según sexo. Determinar las áreas en riesgo de estos menores mediante el YLS/CMI y sus diferencias en función del sexo
11	Factores de riesgo familiares	Risk and Protective Factors of Child-to-Parent Violence: A Comparison Between Physical and Verbal Aggression – Laura Beckmann, Marie C. Bergmann, Thomas Möble, Franziska Fischer	2021	Journal of interpersonal violence Q3	No	6444	-	Alemania	Estudio	Identificar los factores de riesgo y protectores familiares e infantiles de la VFP, e investigar si predicen diferencialmente la violencia física y verbal dirigida por los padres entre niños y niñas

12	Factores de riesgo familiares	Family Relationships as Risks and Buffers in the Link between Parent-to-Child Physical Violence and Adolescent-to-Parent Physical Violence – Laura Beckmann	2020	Journal of Family Violence Q3	Sí	13-18 años	2490	Lower Saxony (Alemania)	Estudio	Factores mediadores, niveles actuales de cohesión, conflicto familiar, violencia interparental
13	Factores de riesgo familiares	Corporal punishment by parents and child-to-parent aggression in Spanish adolescents – Joana del Hoyo, Manuel Gámez y Esther Calvete	2018	Anales de psicología Q3	Sí	896 adolescentes	13-19 años	Bizkaia (España)	Estudio	Analizar la relación longitudinal entre CP (castigo corporal) y VFP Analizar el papel moderador de la parentalidad positiva en la relación entre CP y VFP analizar si el sexo modera la asociación entre PC y CPA Analizar si la edad del adolescente modera la asociación predictiva entre PC y CPA

14	Factores de riesgo familiares	Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar – Izaskyn Ibabe	2015	Anales de Psicología Q3	Sí	585	12-18 años	España	Estudio	Determinar el papel que juegan la calidad de las relaciones familiares y las estrategias de disciplina familiar según el nivel de coerción en el desarrollo de las manifestaciones de violencia y conductas prosociales de los adolescentes hacia sus padres
15	Factores de riesgo familiares	The Contribution of Family Relationships to Child-to-Parent Violence – I. Ibabe y P.M. Bentler	2016	Journal of family violence Q3	Sí	583	12-19 años	País vasco (España)	Estudio	Analizar la importancia de la disciplina familiar (inductiva vs. de afirmación de poder) y la calidad de las relaciones familiares frente a las manifestaciones de violencia y comportamiento prosocial de los adolescentes hacia sus padres. También se investigaron los posibles efectos indirectos de las relaciones familiares

en la VFP a través de la disciplina asertiva del poder

16	Factores de riesgo familiares	Academic failure and child-to-parent violence: Family protective factors – Izaskun Ibabe	2016	Frontiers in Psychology Q1	Sí	584	12-18 años	País vasco (España)	Estudio	analizar la contribución de las variables sociodemográficas familiares y dinámicas familiares sobre dos indicadores de inadaptación adolescente (fracaso académico y violencia filio-parental). Analizar la relación entre fracaso escolar y VFP
17	Factores de riesgo familiares	¿Es siempre la familia el principal factor de riesgo en la violencia filio-parental? – Rafael March	2017	Revista sobre la infancia y adolescencia Q1	Sí	-	-	-	Revisión	Averiguar si es solo la familia la causa de la VFP o hay otros ámbitos
18	Factores de riesgo familiares	The relationship between childhood adversity, attachment, and internalizing behaviors in a	2017	Child abuse & neglect Q1	Sí	80	12-17 años		Estudio	Explorar las relaciones entre la adversidad infantil, el apego hijo-madre y las conductas de internalización en

		diversion program for child-to-mother violence – Eva Nowakowski y Armanda Rowe								una muestra de 80 jóvenes que han sido arrestados por violencia doméstica contra una madre
19	Factores de riesgo familiares	Child-To-Parent Violence: Which Parenting Style Is More Protective? A Study with Spanish Adolescents – Cristian Suárez, Gonzalo del Moral, Celeste León y Juan E. Callejas	2020	International Journal of environmental research and public health	Sí	2112	Media de edad 14,72 años	Andalucía (España)	Estudio	Analizar la relación entre el estilo de socialización parental y la violencia filio-parental, considerando el sexo y la edad del adolescente. Examinar qué tipo de estilo de crianza es más protector contra la VFP
20	Factores de riesgo familiares	Analyzing the Relationship Between Child-to-Parent Violence and Perceived Parental Warmth – M. Carmen Cano, F. Javier Rodríguez, Samuel P. León y Lourdes Contreras	2020	Frontiers in Psychology Q1	Sí	1599	12-18 años	Jaén y Oviedo (España)	Estudio	Analizar el papel de las variables cognitivas, emocionales y sociales en la relación entre la dimensión calidez parental percibida y CPV motivados por razones reactivas o instrumentales.

21	Relación entre la exposición a la violencia en el hogar y VFP /FACTORES DE RIESGO FAMILIARES	Child-to-Parent Violence: An Exploratory Study of the Roles of Family Violence and Parental Discipline Through the Stories Told by Spanish Children and Their Parents – Esther Calvete, Izaskun Orue, Manuel Gámez-Guadiz, Joana del Hoyo-Bilbao, Elena López de Arroyabe	2015	Violence and Victims Q2	Sí	14-17 años	15	Bizkaia (España)	Estudio	Identificar el papel de la exposición a la violencia familiar y la disciplina de los padres en la violencia filioparental
22	Relación entre la exposición a la violencia en el hogar y VFP/ FACTORES DE RIESGO FAMILIARES	Predictors of Child-to-Parent Aggression: A 3-Year Longitudinal Study – Esther Calvete, Izaskun Orue, Manuel Gámez-Guadix, Brad J. Bushman	2015	Developmental Psychology Q1	Sí	1100	12-17 años	Bizkaia (España)	Estudio	Exposición a la violencia predice VFP, estilos de crianza, mecanismos predictivos, diferencias de género, antecedentes familiares, esquemas cognitivos...
23	Relación entre la exposición a la violencia en el hogar y VFP	Child-to-parent violence the role of exposure to violence and its relationship to	2016 MUY PARECIDO	The European journal of psychology applied to legal context	Sí	90	Edad media 16-17 años	Jaén (España)	Estudio	Analizar diferencias en cuanto a los niveles de exposición a la violencia en diferentes entornos

		social-cognitive processing – Lourdes Contreras y Maria del Carmen Cano		Q1						en un grupo de menores denunciados por sus padres por ser violentos con respecto a otros jóvenes infractores y no infractores
24	Relación entre la exposición a la violencia en el hogar y VFP / VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO	Exposure to Family Violence as a Predictor of Dating Violence and Child-to-Parent Aggression in Spanish Adolescents – Ainhoa Izaguirre y Esther Calvete	2016	Youth and Society Q2	Sí	845	13-18 años	País vasco (España)	Estudio	Examinar asociaciones predictivas entre la exposición a la violencia en casa y dos formas de violencia en adolescentes españoles: VFP y violencia en el noviazgo
25	Relación entre la exposición a la violencia en el hogar y VFP	Socio-cognitive variables involved in the relationship between violence exposure at home and child-to-parent violence – Lourdes Contreras, Samuel P. León y M. Carmen Cano-Lozano	2020	Journal of adolescence Q2	Sí	1624	12-18 años	Jaén y Oviedo (España)	Estudio	Analizar el papel del procesamiento sociocognitivo en la relación entre la exposición a la violencia en el hogar y la VFP

26	Relación entre la exposición a la violencia en el hogar y VFP /ABUSO DE SUSTANCIAS (factor de riesgo personal)	Longitudinal Trajectories of Child-to-Parent Violence through Adolescence – Esther Calvete, Izaskun Orue, Liria Fernández-González, Rong Chang y Todd D.Little	2020	Journal of Family Violence Q3	Sí	13-17 años	1415	Bizkaia (España)	Estudio	Examinar el intercepto y la trayectoria de la violencia de hijo a padre y de hijo madre a lo largo de la adolescencia
27	Relación entre la exposición a la violencia en el hogar y VFP	Child-to-parent Violence and Parent-to-child Violence: A Meta-analytic Review – Raquel Gallego, Mercedes Novo, Francisca Fariña y Ramón Arce	2019	The European journal of psychology applied to legal context Q1	Sí	-	-	-	Metaanálisis	Examinar la relación entre la VFP y la violencia padre-hijo
28	Relación VFP y violencia en el noviazgo	Child-to-Parent Aggression and Dating Violence: Longitudinal Associations and the Predictive Role of Early Maladaptive Schemas – Liria Fernández-González, Izaskun	2022	Journal of family violence Q3	Sí	3 tiempos: 1499; 1262; y 1056	Media de edad 14-15 años	Bizkaia (España)	Estudio longitudinal	Explorar la influencia mutua de VFP y DV (violencia en el noviazgo) a lo largo de la adolescencia, así como el papel predictivo de posibles factores de riesgo cognitivos

		Orue, Lohitzune Adrián y Esther Calvete								comunes y modificables
29	Comparación de grupos	Child-to-parent Violence Offenders (Specialists vs. Generalists) The Role of Direct Victimization at Home – Maria del Carmen Cano, Lourdes M. Contreras, M ^a J. Navas, Samuel P. León, Francisco J. Díaz	2023	The European Journal of Psychology applied to legal context Q1	Sí	2 08	14-20 años	Jaén y Oviedo (España)	Estudio	Tipos de VFP y motivos, así como factores de riesgo. Diferencias entre jóvenes infractores con delitos relacionados con la VFP y jóvenes infractores con otro tipo de delitos. Victimización directa en el hogar y relación con el proceso sociocognitivo en la VFP
30	Comparación de grupos	Risk and Protective Factors in Child-to-Parent Violence: A Study of the YLS/CMI in a Spanish Juvenile Court – Karen Cuervo y Natalia Palanques	2022	Journal of Child and Family Studies Q1	Sí	341	14-17 años	España	Estudio	Evaluar si hay diferencias en factores sociodemográficos y criminalísticos en un grupo que ha cometido VFP en comparación con un grupo que ha cometido otros crímenes. Analizar factores de riesgo

31	Comparación de grupos	Adolescent-to-Parent Violence: Psychological and Family Adjustment – Dolores Seijo, María J. Vázquez, Raquel Gallego, Yurena Gancedo y Mercedes Novo	2020	Frontiers in Psychology Q1	Sí	210	12-17 años	Galicia (España)	Estudio	Evaluar el ajuste psicológico personal y escolar de los adolescentes en APV, evaluar la crianza (estilos de socialización de los padres) según lo informado por los autoinformes de los adolescentes APV y no APV y comparar el ajuste psicosocial en adolescentes victimizados y adolescentes victimizados que también participaron en APV.
32	Comparación de grupos	Profile of the victimized aggressors in child-to-parent violence: differences according to the type of victimization – María J. Navas y M. Carmen Cano	2022	International journal of clinical and health Psychology Q1	Sí	3142	12-18 años	España	Estudio	Examinar las diferencias según el sexo de los agresores en el patrón de VFP y sus motivos, en el apego parental y en las competencias emocionales y de afrontamiento

33	Factores de riesgo personales	Reciprocal longitudinal associations between substance use and child-to-parent violence in adolescents – Esther Calvete, IZASKUN Orue y Manuel Gámez-Guadix	2015	Journal of adolescence Q2	Sí	1021	13-17 años	Bizkaia (España)	Estudio	¿Abuso de sustancias como factor de riesgo para la VFP?
34	Factores de riesgo personales	Interaction of Psychopathic Traits Dimensions in the Prediction of Psychological and Physical Child-to-Parent Violence in Adolescents - Joana Del Hoyo-Bilbao, Izaskun Orue y Esther Calvete	2022	Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment Q3	Sí	765	14-19 años	Bizkaia (España)	Estudio	Analizar las relaciones longitudinales entre las dimensiones del rasgo psicopático y la perpetración psicológica y física de VFP. Examinar la interacción de las dimensiones de los rasgos psicopáticos en la predicción de la VFP psicológica y física. Examinar si el modelo predictivo es similar en niños y niñas
35	Factores de riesgo personales	Suicidal ideation, psychological distress and child-to-parent violence: A gender análisis	2020	Frontiers in Psychology Q1	Sí	8115	12-16 años	México	Estudio	Examinar las relaciones entre la VFP y el malestar psicológico, la ideación suicida y el

autoconcepto familiar y social

		– Belén Martínez, Ana Romero, Celeste León, María E. Villarreal y Daniel Musitu								
36	Factores de riesgo personales	Influence of psychopathology on the perpetration of child-to-parent violence: differences as a function of sex – Jaime Rosado, Eva Rico y David Cantón	2017	Anales de psicología Q3	Sí	855	13-21 años	España	Estudio	Analizar el papel de la sintomatología psicopatológica de los participantes sobre la comisión de violencia filio-parental, así como comprobar el rol moderador del sexo del participante sobre dicha sintomatología
37	Factores de riesgo personales, familiares y sociales (uso de redes sociales)	Predictive Psychosocial Factors of Child-to-Parent Violence in a Sample of Mexican Adolescents – Cristian Suárez, Gonzalo del Moral, Teresa I. Jiménez, Juan E. Calleja y Juan C. Sánchez	2020	Frontiers in Psychology Q1	Sí	3731	14-16 años	México	Estudio	Realizar un análisis psicosocial de la violencia filio-parental (VFP) en una muestra de adolescentes escolares, considerando un conjunto de variables individuales (malestar psicológico, uso problemático de las redes sociales y percepción de no

reputación social conformista) y variables familiares (comunicación abierta y problemática con los padres) según sexo

Explorar la relación entre la participación en violencia filio-parental (VFP) y el desarrollo de soledad emocional, ideación suicida y alexitimia basada en el sexo

Examinar el papel predictivo de las variables de personalidad de los adolescentes y la disciplina parental inadecuada, así como sus interacciones en el desarrollo de la VFP

38	Factores de riesgo personales	Emotional Loneliness, Suicidal Ideation, and Alexithymia in Adolescents Who Commit Child-to-Parent Violence – Cristian Suárez, Gonzalo del Moral, Celeste León y Juan E. Callejas	2022	Journal of Interpersonal Violence Q3	No	1928	12-18 años	España	Estudio	
39	Factores de riesgo personales y familiares	Interaction of Parental Discipline Strategies and Adolescents' Personality Traits in the Prediction of Child-to-Parent Violence – Aitor Jiménez, Joana del Hoyo y Liria Fernández	2023	The European journal of psychology applied to legal context Q1	Sí	905	Edad media de 13,48 años	Vizcaya (España)	Estudio	

40	Factores de riesgo sociales	Child-to-Parent Violence: Attitude towards Authority, Social Reputation and School Climate – Gonzalo Del Moral, Cristian Suárez-Relinque, Juan E. Callejas y Gonzalo Musitu	2019	International Journal of environmental research and public health Q1-Q2	Sí	2101	13-18 años	Andalucía (España)	Estudio	Examinar las relaciones de la VFP con la actitud hacia la autoridad, la reputación social y el clima escolar, según la edad de los adolescentes.
41	Factores de riesgo PSICOSOCIALES Y EDUCATIVOS	Menores que agreden a sus padres factores psíquicos, sociales y educativos – Carmen Bailín, Rosario Tobeña, Gemma Ortega, Ángela Asensio, Rosa Magallón	2016	Revista sobre la infancia y adolescencia Q1 (2021)	Sí	No lo especifica	44 casos, 34 madres y 27 hijos, 26 psicólogos y 34 educadores	Zaragoza y Huesca (España)	Estudio con diseño descriptivo y transversal	Factores psíquicos, sociales y educativos
42	Factores de riesgo PSICOSOCIALES	Child-to-parent violence and parenting styles: its relations to problematic use of social networking sites, alexithymia, and attitude towards institutional authority in	2018	Psychosocial intervention Q1	Sí	2399	12-18 años	Andalucía (España)	Estudio	Analizar las relaciones entre la VFP y los estilos de crianza y examinar su vínculo con los siguientes indicadores de ajuste psicosocial: alexitimia, PUSNS (uso problemático de las redes sociales) y

		adolescence – Belén Martínez, Ana Romero, David Moreno y Gonzalo Musitu								actitud hacia la institucional autoridad
43	Factores de riesgo sociales	Relaciones entre la violencia hacia los iguales y la violencia filio- parental- Laura Carrascosa, Sofía Buelga, Maria J. Cava	2018	Revista sobre la infancia y la adolescencia Q1	Sí	66	14-18 años	Comunidad valenciana (España)	Estudio	Profundizar en el uso que hacen de la violencia en las relaciones con sus iguales los menores infractores por violencia filio- parental
44	Factores de riesgo en general	Multivariate Models of Child- to-Mother Violence and Child-to-Father Violence among Adolescents – Joana del Hoyo, Izaskun Orue, Manuel Gámez y Esther Calvete	2020	The European journal of psychology applied to legal context Q1	Sí	298	Media 15,91 años	España	Estudio	Analizar factores de riesgo desde diferentes niveles que podrían explicar la VFP
45	Explicación general del fenómeno	Theoretical framework and explanatory factors for child- to-parent violence. A scoping review – Arias Rivera, Shirley Jeannet,	2020	Anales de Psicología Q3 (2021) En dialent es Q1	Sí	-	-	-	Revisión de estudios ingleses y españoles desde el 2000	Factores explicativos y fundamentación teórica del fenómeno

Hidalgo García y
María Victoria

46	Explicación general del fenómeno / tratamiento / factores de riesgo	Analysing child to parent violence (CPV) – Maria S. López	2019	International Journal of Developmental and Educational Psychology: INFAD. Revista de Psicología	Sí	-	-	-	Revisión	proporcionar una visión general del CPV, obtener la definición más precisa, enumerar perfiles y variables, resaltar la importancia de la intervención familiar y sugerir pautas para la acción temprana y la prevención.
47	Explicación general del fenómeno / tratamiento / factores de riesgo	Violencia filio-parental principales características, factores de riesgo y claves para la intervención – M. Luisa Martínez, Estefanía Estévez, Teresa I. Jiménez y Coral Velilla	2015	Papeles del psicólogo Q3	Sí	-	-	-	Revisión bibliográfica	Analizar la problemática de la VFP con el objeto de proporcionar datos que sirvan de herramienta para futuras investigaciones y propuestas de intervención. Define VPF, tipos, factores de riesgo, áreas de intervención.